"DESORDEN FORESTAL EN TODO EL ESTADO": CAÑEDO ALMAZÁN

Sólo unos cuantos se benefician, dijo

Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE-Mazatlán, 20 de octubre de1980.

El candidato del PRI al gobierno del Estado, Antonio Toledo Corro, se sintió apenado cuando los campesinos de Surutato, municipio de Badiraguato, le plantearon que el aserradero estaba cerrado desde hace tres años por la carencia de vínculos entre su anterior administración y los ejidatarios. Creía que el aserradero era un emporio (NOROESTE, 8 de octubre).

Es lamentable la situación de los hombres del campo en Surutato, pero... Hay desorden forestal a nivel estatal, no existe vigilancia. Impera la tala inmoderada de árboles de diferentes calidades, el "coyotaje" y la explotación del campesino-

Federico Cañedo Almazán, gerente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, es quien así se expresa, y continúa:

No es novedad. El problema se conoce desde hace años. Se ha atacado por los cauces legales, con buenos resultados, pero no se ha podido terminar con el "coyotaje".

¿En qué consiste el "coyotaje" y cuáles son sus perjuicios?

En que muchos taladores, respondió, ajenos al ejido o a la comunidad forestal, cortan los árboles sin la respectiva guía. Hay ocasiones en que lo hacen de común acuerdo con el ejidatario-comunero, quien al final de cuentas es el perjudicado, porque le compran los árboles entre 3 y 4 pesos el metro cúbico en pie y su precio en el mercado es entre 12 y 14 pesos.

(Lo anterior da una idea de la explotación de que son objeto los campesinos, pero no menos serio es que con estas prácticas se provocan fugas de impuestos y lo que es más importante, se causa un daño ecológico irreversible porque no se renuevan los árboles talados.

Al preguntarle sobre lo que se puede hacer para remediar esta situación, Cañedo Almazán dijo que "en nuestra opinión, debe haber un orden forestal a través de un organismo donde conjuntamente participen la Secretaría de Agricultura y Recursos Humanos, el gobierno del Estado, los municipios, la

iniciativa privada y los ejidatarios comuneros que participan en la transformación de la madera, quienes serían los beneficiados directos. Así, habría control en la tala, una reforestación ordenada y se dejaría una derrama económica en cada región. De pasada, se terminaría con el "coyotaje".

(Cañedo Almazán, en defensa de sus representados, no teme agarrar al toro por los cuernos).

¿A quién beneficia el actual desorden forestal?, se le inquirió, y la respuesta fue muy clara: "A muy pocos. En el caso específico de Concordia, son siete personas a quienes ya tenemos bien detectadas".

¿Se opondrían esta personas a medidas que tiendan a regular esta situación?

Dijo que es muy posible que estas personas se opongan a medidas que tiendan a regular la actividad. No ha habido enfrentamientos con ellos, ni amenazas, las cuales no se descartan, aclaró, pero sí se han hecho una labor de bloqueo. En estos momentos nos preocupa que la problemática no se la hayamos podido plantear a Toledo Corro, precisamente porque hemos sido bloqueados.

Esta es la situación de la industria forestal en Sinaloa, planteada por el gerente de la CANACINTRA-Mazatlán, quien para terminar, señaló que sólo así se explica el estado de la industria mueblera en Concordia.

"Si se han superado las crisis —dijo— ha sido por estoicismo empresarial.

En Pánuco, la miseria convive con la riqueza

Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE-Mazatlán, 4 de diciembre de 1980.



PERDIDO.— El poblado de Pánuco, con más de un siglo de vida a cuestas, tiene en sus entrañas una enorme riqueza mineral todavía subexplotada. Los vecinos de esta 'ensoñadora' población, que parece arrancada de las páginas de un almanaque, sigue esperando el apoyo decidido de las autoridades. (**Fotos Rutilo Jaime**).

Pánuco, Concordia.- Aquí, en las entrañas de la sierra, alejado del ruido, de la mundana rutina diaria de la ciudad, relativamente retirado de las hipocresías y las vanidades sociales, se abren las puertas a la purificación de la salud física y mental de los hombres.

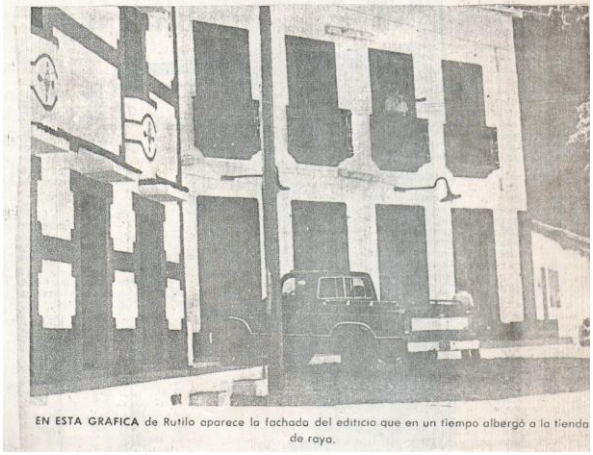
Así es. Sin embargo, a pesar de las asperezas, de sus estrechas sendas y sus altos riscos, en tiempos electorales, la política suele llegar hasta el último rincón, hasta los lugares más escondidos de la sierra, para prometer a los pobladores que "ahora sí" se les incorporará al progreso, que se abrirán rúas efectivas, que les dotarán e los servicios necesarios para que exploten la incalculable riqueza natural que les rodea, que pisan, que... bueno.

Y los serranos creen, confían en las promesas. Si son tan grandes los beneficios que obtendrían, si tienen disposición para realizar cualquier sacrificio que los integra, cómo no van a creer.



KIOSCO.— Pánuco, como muchas otras poblaciones de Sinaloa, tiene toda una tradición histórica y artística. Recientemente fue remodelado y lo primero que salta a la vista al llegar, es el kiosco que presenta un bello diseño. (Foto Rutilo Jaime).

MADERO.— En uno de los pintorescos rincones de esta población minera se encuentra un monumento, erigido en 1914, en memoria de Francisco I. Madero. (Foto Rutilo Jaime).



EN ESTA GRAFICA de Rutilo aparece la fachada del edificio que en un tiempo albergó a la tienda de raya.

Pero no quieren el progreso cursi y ridículo de la "civilización de los animales", pregonada por el cantante brasileño Roberto Carlos, en una de sus canciones titulada precisamente "El progreso". No. Ellos quieren el bienestar económico-social que les brindaría la explotación de los minerales, de los recursos forestales y turísticos que les brinda la sierra, si tuvieran la infraestructura tan deseada como prometida. "Civilizados como los animales", no. Ellos quieren la civilización social.

COMO LOS INTERESES, ES ESTRECHO EL CAMINO

Al igual que lo han hecho muchos candidatos a la gubernatura del Estado y turistas nacionales y extranjeros, ayer llegamos aquí, a Pánuco. A poca distancia de Copala, por la carretera a Durango, un letrero anuncia que 10 kilómetros adentro, al poniente, está el pueblo.

La pereza, la indiferencia (¿o el engaño?) del gobierno, se deja ver en el estrecho camino, que también nos dejó entrever el interés, por el cual sólo cabe un vehículo, pues lo pavimentaron hasta donde alcanza la vista desde la carretera. Con tantas curvas, ya se imagina usted la extensión de lo pavimentado.

Los diez kilómetros se alargan por lo agreste del camino. De pronto, la presencia de un vehículo frente a nosotros propicia que nos planteemos una semiangustiada interrogante: ¿qué hacer, si sólo hay paso para una unidad? Que retroceda uno de los dos hasta encontrar espacio, es la respuesta. No sin dificultades y con mucho susto, se salva el obstáculo. Uno no entiende cómo sale tanta riqueza por ese camino.

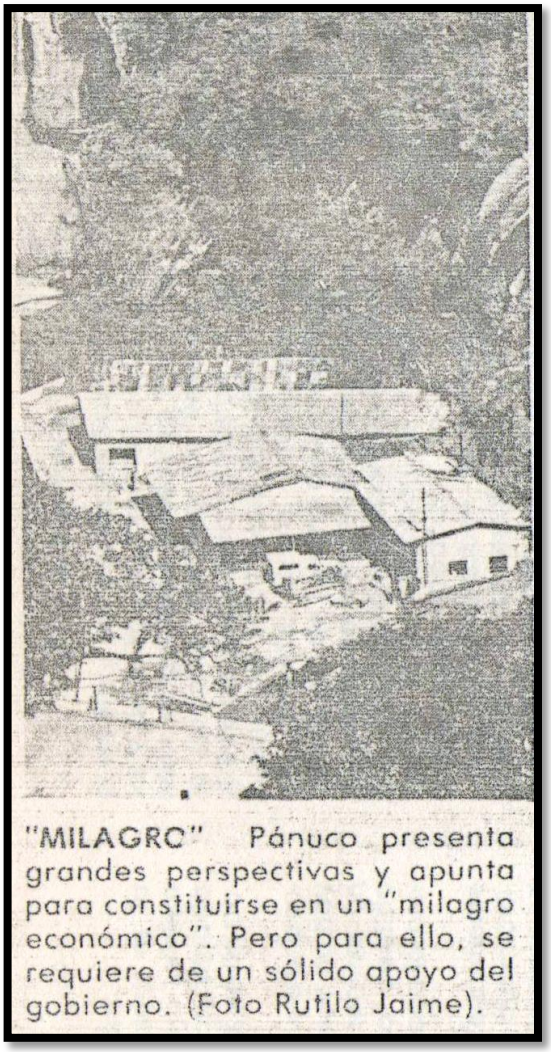
Al fin, como a la media hora de la lenta travesía, aparece Pánuco, pintoresco, suavemente sumido entre las faldas de varias montañas. Al bajar los cerros, los viajeros reciben la bienvenida de las calles ordenadamente empedradas.

La plazuela del poblado fue construida en 1896. En uno de sus costados hay un monumento en honor de don Francisco I. Madero con fecha de construcción del 15 de abril de 1914. Es esto una muestra de cómo la política penetra en los lugares más recónditos, pues Madero fue muerto un 17 de febrero de 1913.

Frente a la plazuela está la que fuera la "casa de raya", actualmente las oficinas de lo que será la segunda planta minera que se construye en el lugar.

PÁNUCO SE LEVANTA

La promesa gubernamental y las luchas de los serranos no han sido en cano. La historia de Pánuco, hasta 1968, era, por un lado, la historia de la explotación de sus moradores por compañías extranjeras; por otro lado, de 1968 a 1974, cuando se crea la Sociedad Cooperativa Minera, es una etapa de lucha por la organización para salir de la miseria, y de 1974 a la fecha es el tiempo del despegue. Pánuco se levanta y nosotros seremos testigos de los alcances que puede el tesón humano.

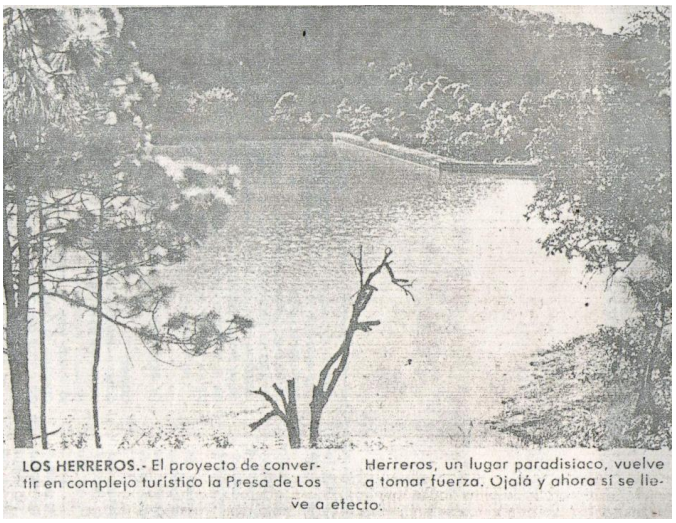


"MILAGRO" Pánuco presenta grandes perspectivas y apunta para constituirse en un "milagro económico". Pero para ello, se requiere de un sólido apoyo del gobierno. (Foto Rutilo Jaime).

Óscar Fitch, miembro fundador de la cooperativa minera, nos explica que actualmente unos 140 de los aproximadamente 600 habitantes del poblado se dedican de lleno a la minería a través de la organización. En menor medida, se dedican a la agricultura y a la ganadería o a la tala y transporte de madera.

"Hay mucha producción en oro y plata", nos dijo. La planta muele diario 120 toneladas y una vez que funcione la otra se molerán unas 300 toneladas, lo cual dejará al pueblo ganancias aproximadas a los 2 y medio millones de pesos anuales.

Las minas son —después de que en 1968 se retiró la planta metalúrgica de Occidente— de los ejidatarios de Pánuco y los minerales los venden a Mets Mexs Peñoles, S.A., empresa de Torreón, Coahuila.



LOS HERREROS.- El proyecto de convertir en complejo turístico la Presa de Los Herreros, un lugar paradisiaco, vuelve a tomar fuerza. Ojalá y ahora sí se lleve a efecto.

LA PRESA DE LOS HERREROS, ¿SÓLO UN PROYECTO MÁS?

Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE, 5 de diciembre de 1980.

Pánuco, en el futuro puede ser —y todo indica que lo será— un "milagro económico". La minería es su más fuerte cimiento, ya construido, y sus habitantes están dispuestos, en la medida de su capacidad, a edificar el resto, pero mucho material debe otorgarlo el gobierno, tanto federal como estatal y municipal, para explotar los recursos turísticos naturales y la industria forestal. Como pequeños adornos quedarán la agricultura y la ganadería.

Promesas hay y las ha habido siempre. Afortunadamente, y esto significa mucho, la confianza de que se harán efectivas, crece día a día.

El más ambicioso programa es la construcción de un complejo turístico en la Presa de los Herreros, situada a siete kilómetros del poblado, en un paradisiaco lugar de la sierra.

Lo inhóspito del sitio lo hace a uno suponer que más allá de Pánuco no hay quien se atreva a vivir, y sentirse un Cristóbal Colón navegando perdido entre las montañas y al llegar a la presa gritar "¡lago a la vista!".

Pero, aunque es materialmente imposible llegar al lago en automóvil, varios de los campesinos que viven sierra dentro llegan a sus moradas en altas camionetas. En una de ellas, propiedad de Néstor Cabrales, llegamos hasta el lago donde está la presa y en los alrededores hay botes vacíos de cerveza y ladrillos acomodados donde los visitantes preparan las comidas. En una pileta del lugar había letreros de los llamados "cholos" ensalzando el "Barrio 10".

Durante el trayecto, nuestro guía nos hizo una apología de lo rústico. "Todo lo antiguo es bueno, fuerte", nos declara mostrando las tortillas que engullíamos en su casa, pero las ponía como ejemplo para caracterizar a la presa.

Y es cierto. Esta muralla contenedora de agua fue construida en 1916 por la compañía Explotadora de Metales, exclusivamente con la fuerza del trabajo del

hombre y con herramienta ligera, pues sólo ésta era posible transportar hacia allá en un carro con rayos de madera, rin de acero forrado de hule, nos explicó el minero Óscar Fitch.

En 1945, la presa se desbordó, sin causar daño alguno y fue reconstruida, por lo cual, no representa ningún peligro.

Esta obra fue construida para llevar agua a la planta minera ubicada en Pánuco y actualmente de ella extraen el líquido los habitantes a través de una red de mangueras.

La presa de Los Herreros se construyó en las faldas de los cerros, en un hermoso lago rodeado de pinos. Por siempre ha figurado en los planes de los gobernantes para convertirla en complejo turístico.

Ahora hay confianza e interés en llevarlo a cabo. Héctor Enciso Orozco, jefe en el sur de Sinaloa del Sector Forestal y de la Fauna, informó que COPLAMAR, el gobierno federal (a través de la Dirección General de Reservas y Áreas de Recreación Forestal), el gobierno del Estado que dirigirá Antonio Toledo Corro (mediante la Secretaría de Turismo, que integrará) y la presidencia municipal de Concordia que asumirá Óscar Loaiza, financiarán la construcción de casas de madera tipo cabañas.

Los serranos saben de memoria lo anterior y ahora están más confiados que nunca y están dispuestos a aportar su parte. Óscar Fitch dijo que la cooperativa minera está dispuesta a ampliar el camino.

De formarse este complejo turístico, los campesinos, debidamente organizados, a través de la Dirección General de la Fauna Silvestre, podrían ellos administrar un rancho cinegético y beneficiarse con la expedición de las guías para la cacería; el beneficio de la renta de las casas sería para ellos, también se beneficiarían proveyendo a los turistas de alimentos.

Además, continúa Enciso Orozco, después de reparar la presa (tiene una pequeña fuga de agua en la cortina) se "sembrarán" peces como bagre, botete y otras especies que sirven para desazolvar las aguas. Entonces, en el lago se practicarían los deportes de la pesca y el esquí.

(En enero de 1980 se construyó, a un lado de la presa, un baño garrapaticida cuyas aguas van a dar al lago. Es criminal la contaminación porque de la presa sale el líquido que muchos serranos consumen. Aún no ha repercutido en su salud, pero esto no se descarta si no intervienen pronto las autoridades).

LA INDUSTRIA FORESTAL, EL OTRO FRENTE

Y el angosto camino parece no terminar nunca. Supermán se admiraría de la audacia de las camionetas que salen por él cargadas de madera procedente del Platanar de los Ontiveros, zona rica en cedro y pino. Pero el camino llega todavía hasta Zaragoza y sí, termina en El Llano.

En este año, el Sector Forestal y de la Fauna ha otorgado guías para extraer 751 metros cúbicos de madera de largas dimensiones y 766 metros cúbicos de cortas dimensiones.

Enciso Orozco señala que no se han otorgado mayores autorizaciones porque no se han llevado a cabo estudios dasonómicos y el marque de madera por falta de recursos económicos.

El aire del progreso ya se respira entre los serranos, a pesar de la carencia de vías adecuadas. Con qué facilidad dicen: "tengo dos camionetas y por rentarlas para sacar la madera gano tres mil pesos diarios". Es el lado bueno, aunque el promedio máximo de vida es de cinco años. Sin embargo, el beneficio es para pocos, porque quienes viven en los altos, por esos 10 o 15 kilómetros de travesía, pagan entre 2 mil y 3 mil pesos de fletes por el traslado de sus medios de subsistencia, pues no todo se los proporciona la sierra.

Hay intenciones de abrir una ruta de transporte, la cual sería una realidad si se construye el complejo turístico. Una realidad obligada sería.

NO MÁS PALABRAS, NO MÁS PROMESAS. "VENGAN LOS HECHOS"

La esperanza muere al último y en el corazón de los alteños está más viva ahora que nunca.

Quizá haya sido verdadera la intención que han manifestado todos los gobernantes al prometerles la ayuda, pero no han cumplido por falta de tiempo. A mitad de su mandato, Calderón llegó hasta la presa de Los Herreros. Antonio Toledo Corro, desde Pánuco, repitió más acentuadamente lo mismo que sus antecesores.

Este sexenio futuro es de definición. O se hace realidad el complejo turístico y se amplía el camino por el cual, racionalmente, se sacará la madera y la riqueza minera, o la esperanza de los serranos se hará añicos entre los peñascos y junto con ella la confianza que aún le tienen a sus gobernantes y, sea dicho de paso, se dedicarán al cultivo de estupefacientes, como hace poco, porque reditúa más que la siembra de otros productos.

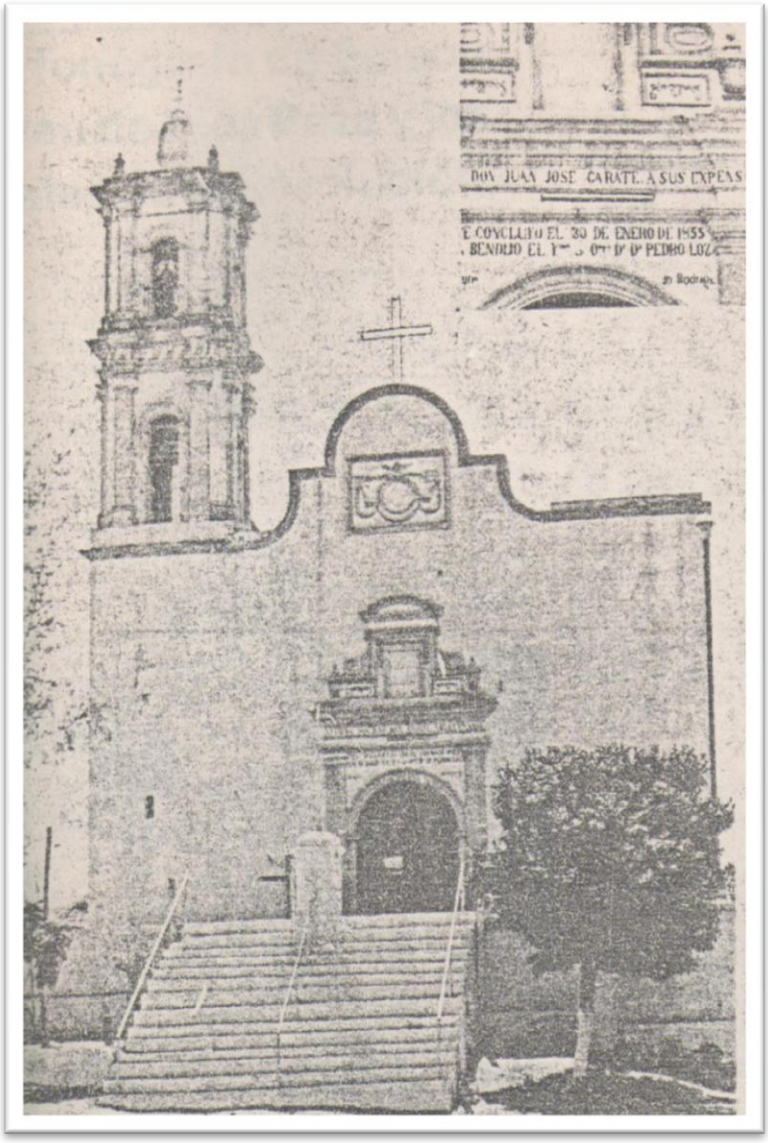
La esperanza está viva, pero los pueblos se cansan.

Agua Caliente de Gárate y el oro milagroso

Fue fundada a fines del S. XVIII por 3 españoles

Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE-Mazatlán, 20 de mayo de 1981.



HISTORIA.- Aguacaliente de Gárate es uno de los más interesantes rincones del Sur de Sinaloa. Con motivo del 450 aniversario de Mazatlán, NOROESTE ha realizado este interesante reportaje, a pesar de que esta villa no forme parte del municipio. (Fotos: Rutilo Jaime).

Aguacaliente significa para los mazatlecos y para los sinaloenses el pueblo de las ciruelas sabrosas o a lo sumo uno de tantos sitios de la República donde hay aguas termales, de las cuales (y lo decimos haciendo alarde de ser personas cultas) deviene su nombre. "Se llama Aguacaliente porque hay arroyos y lagunitas de agua caliente", presumimos con aire de guía turístico y con mucho boato, la ignorante redundancia.

Y es así. Como sus mujeres, las ciruelas de Aguacaliente son conocidas internacional-mente. De todo México han llegado personas a deleitarse con su agradable sabor, incluso de Estados Unidos, han venido, lo mismo por las ciruelas que por sus muje-res.

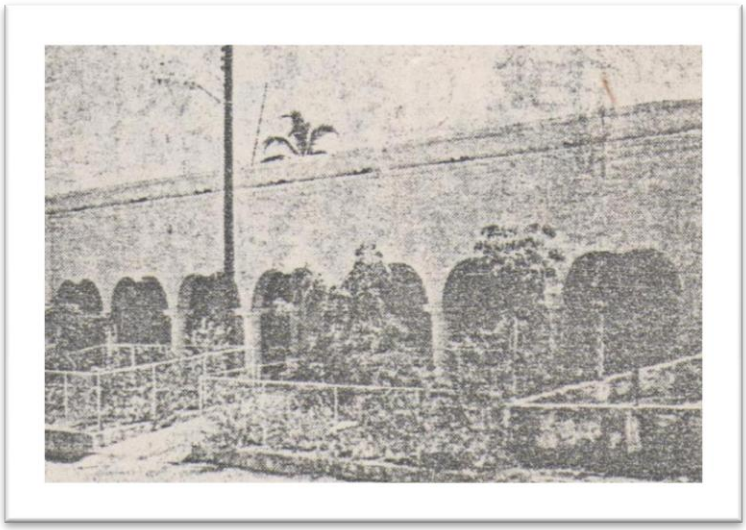
El pensamiento queda lim-pio de signos de interroga-ción al pasar por la carretera Internacional, a unos 15 mi-nutos al sur de Villa Unión, porque los disipan los ciruelares, más uno

se pregunta ¿por qué se llama Aguacaliente de Gárate?, ¿por qué "De Gárate"? y al investigar se descubre una fantasiosa historia, pero muy real.

Perdónese el estilo, pero la historia es ésta:

Éranse que se eran tres hombres llegados de España, de Vizcaya dicen los unos, que no lo saben los otros. Llamábase uno Juan Valdez, Abundio Vizcarra el otro y Juan José Gárate el tercero. Ellos tres llegaron por mar y se instalaron en un sitio estratégico antes de llegar a Villa Unión para hacer un paradero en el cual daban ayuda y surtían a los viajeros en sus travesías.

Era a fines del siglo XXIII (17..?) cuando un indio muy grave llegó al paradero a solicitarles auxilio y como se lo suministraron de manera muy comedida además de gratuita, el indígena este les regaló los planos del lugar donde se encontraba un tesoro: muchas barritas de oro producto, tal vez, de los asaltos que se hacían a las minas. Y hete ahí que al investigar sobre los planos se descubrió que en verdad había tales barras de oro, y ahí, donde estaba el "entierro", a ritmo acelerado, se empezaron a edificar hermosas casas de tipo colonial.



Ningún pueblo tiene las características de Aguacaliente. ¡Qué casas! Para evitar todo tipo de inundación se elevaron sobre altas banquetas, las paredes son de un exagerado grosor, algunas eran de dos pisos y casi todas tenían..., cómo decirles, "cocheras" donde se guardaba la carroza; la arquitectura, viva hasta la fecha, es una manifestación del arte árabe, con su proyección especial en España, pero trasplantada directamente al pueblo.

Tal parece que los tres españoles, a diferencia de la mayoría de los conquistadores, eran personas cultas y altruistas y al tener dinero en sus manos cristalizaron sus cualidades en hacer de Aguacaliente un pueblo hermoso estéticamente y de convivencia entre sus moradores.

En 1810 se terminó de construir su parque, hermoso parque, y en 1855, el 30 de enero, la iglesia, en cuya fachada figura el nombre de Juan José Gárate como su autor. Éste fue, quizá, quien más hizo por Aguacaliente, pues no sólo se le reconoce como constructor de la iglesia, sino que también el poblado lleva agregado su apellido.

Juan Valdez debe haberse dedicado a la construcción de las casas y todos su detalles, pues gentes que fueron familiares suyos afirman que él hizo las sillas, los ornamentos de las ventanas, las camas, todo, algo de lo cual aún se guarda, no como reliquia, sino como algo "activo", pues se usan.

Vamos a decir, especulando, que Abundio Vizcarra se encargó del aspecto organizativo y formó del naciente y floreciente pueblo una comunidad. La historia le hizo una mala jugada. Qué dolor habría sentido saber que en su comunidad habrían de refugiarse y planear sus acciones un grupo de personas que defendían a los terratenientes: Rodolfo Valdez y los demás conocidos como "Los del monte". El famoso "Gitano".

Financiado por los terratenientes mazatlecos, "El Gitano" tuvo como su guarida al poblado en el que nació y vivió. Ahí tenía una cantina particular en cuyo interior fue herido gravemente por los federales que lo detuvieron para encerrarlo en la "Batería" de Mazatlán, de donde se fugó. Su mayor celebridad la alcanzó cuando mató al gobernador del Estado Rodolfo T. Loaiza, en medio del bullicio carnavalero del puerto.

El pueblo nació y creció sano. Sus hombres se codeaban con los más importantes de la política y las finanzas en Sinaloa. Sus mujeres tenían (algunas lo tienen todavía) un aire especial que las hacía diferentes a las demás y se matrimoniaron con los que se codeaban los hombres del lugar.

Otros pueblos competían en el progreso y poco a poco el pueblo se estancó, o mejor dicho, el dinero se iba hacia el progreso (varias industrias de Mazatlán despegaron con las barras de oro de Aguacaliente).

Pueblo colonial, sabrosas ciruelas y mujeres hermosas, es todavía Aguacaliente de Gárate, donde también hay agua caliente.

Aguacaliente de Gárate

Un fonógrafo de Edison, Juan de Dios Peza y los vales de la revolución

Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE-Mazatlán, 21 de mayo de 1981.

Aguacaliente de Gárate nació en la época colonial y palpitan en él la lucha por la Independencia (en la plazuela hay un monumento dedicado a Miguel Hidalgo) y la Revolución Mexicana, así como los exabruptos de la vida moderna. Es un pueblo que al verlo nos sitúa en el pasado y en el presente a la vez.

Antes de ser "De Gárate", en memoria de Juan José, uno de los tres españoles que lo construyeron con un tesoro, se llamó Aguacaliente de Pardo, en honor de su fundador José Pardo y estaba ubicado un poco alejado, unos cuantos metros de lo que es ahora y para siempre el triángulo que forman los cerros "De los Lazos", "Sombreretillos" y "De los Cuervos". Se habla de 1675, cuando aquello era una comunidad indígena cuyas tradiciones conservaron hasta hace algunas décadas.

Daremos un salto en la historia del pueblo. Luis Ortega, con mucha precisión y de manera muy amable, nos platicó sobe la época porfiriana en el poblado, o mejor dicho, la manera en que ésta se reflejó y dejó pruebas en la que fuera la casa de su padre Perfecto Ortega, un perfecto porfirista.

La casa abarcaba una cuadra y ha sido destruida aproximadamente la mitad. El resto, aunque semiabandonado, está en perfecto estado; una parte era tienda, otra, salas y un patio con aljibe.

Esta vivienda perteneció originalmente a Cesáreo Prado, de Tepic, quien era monaguillo del cura José Quiles y la terminó el 2 de abril de 1882. El padre Quiles fue compañero del general conservador Manuel Lozada, quien fue derrotado en Concordia por Ramón Corona.

Posteriormente, la casa pasó a ser propiedad de don Perfecto Ortega.

Entramos a la sala principal. A un costado, alto en la pared, un retrato al óleo de don Perfecto, objetos varios en la sala; en el otro costado, una vitrina y de frente un retrato de don Porfirio Díaz, abajo del retrato una amberola o ambelora con más de 200 fonógrafos. Es un ejemplar del fonógrafo inventado por Thomas Alva Edison, en perfectas condiciones, con más de 200 discos.

El antiguo tocadiscos, el más moderno de la época, fue comprado, junto con los discos, el 9 de enero de 1911 en 530 pesos, además de dos pesos y centavos que se pagaron por timbres.

Varios discos han sido rotos. La resistente cera no ha podido soportar la acción destructiva del implacable tiempo y se ha roto, pero más que nada han sido víctimas de la destructiva labor de un hijo de Luis Ortega.

Fue este fonógrafo uno de los más de mil inventos que patentó Alva Edison. Todo lleva su nombre e incluso en el forro de los discos viene su fotografía. Los discos tienen forma de cilindro hueco y la aguja es de zafiro, permanente.

Don Luis sacó unos discos de los derruidos cajones, abrió el aparato, le dio cuerda y puso una canción, "Me quiero casar", de Maximino Rosales y de Rafael Herrera Robinson, después la grabación de la obra "El grito de Dolores" y una poesía de Juan de Dios Peza, "El canto del hogar", quien a raíz de una desgracia familiar se convirtió en el cantor de los niños y del hogar y que en su primera etapa poética dirigía su inspiración al amor, a la patria y al sufrimiento. Murió en 1910, así que es de imaginarse la antigüedad de esa canción y de todas las demás, pues son de antes de la Revolución.

A un lado de la sala estaba la tienda. En el antiguo mostrador se observan pedazos de papel que fueron ejemplares de "El Correo de la Tarde", "El Demócrata Sinaloense", "El Hijo del Ahuizote", revueltos con revistas de Walt Disney y otras de caricaturas y de amor.

Hasta ahí llegaron los revolucionarios para exigir a don Perfecto dinero contante y sonante a cambio de vales por 5 o 10 centavos que le pagarían después, cuando triunfara la Revolución y ésta triunfó pero los vales ahí se quedaron por miles. El PRI no ha recibido la orden de hacerlos efectivos.

Muy audaces los revolucionarios. Rafael Buelna llegó una vez a esa tienda a pedir 5 mil pesos para la causa y cuando pretendieron darle vales de sus compañeros los desdeñó, pues quería oro y nada más que oro.

Además de ser un sobresaliente comerciante, don Perfecto tenía un cine con los aparatos más modernos. Por consejo de su esposa se le llamó Cine Zaragoza, el cual fue vendido en 1926 a un general Lugo y éste en Mazatlán se lo traspasó a Guillermo Azcona. Es el mismo Cine Zaragoza que funciona en este puerto y los aparatos están en el Cine Reforma; ahora son muy antiguos.

Don Perfecto murió, parece que de tristeza porque adoptó una actitud autodestructiva después del fallecimiento de la esposa de uno de sus nietos al ingerir cianuro en su tienda.

Mil anécdotas y leyendas hay sobre el pasado de Aguacaliente de Gárate, al que don Luis Ortega conoce quizá más que ninguno, más hoy el pueblo vive tranquilo del cultivo de la ciruela (está por levantarse la próxima cosecha) y conserva su estética colonial.

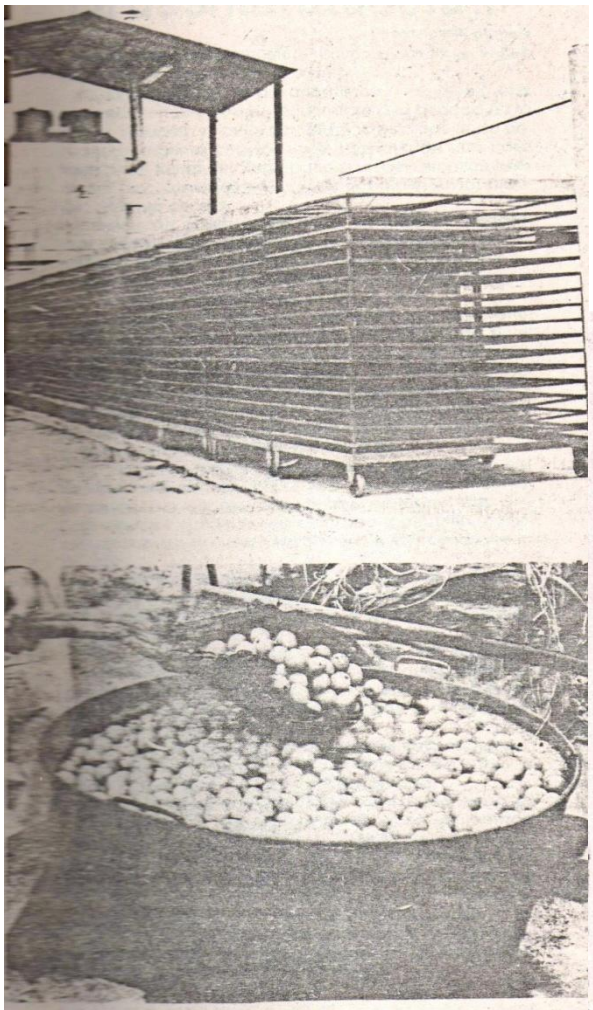
Historiadores, Sociólogos, antropólogos y musicólogos tienen en Aguacaliente de Gárate demasiado material para trabajar. Ahí los espera.

La deshidratadora de ciruela, elefante blanco

En Aguacaliente se procesa el producto "a la antigüita”

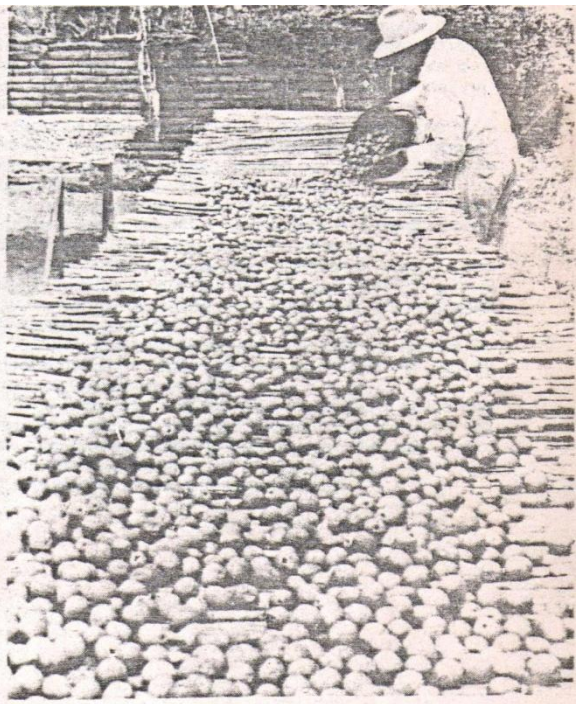
Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE-Mazatlán, 9 de junio de 1981.



La ciruela es hoy la fruta más común al paladar de los mazatlecos y del sinaloense en general. Es una fruta de reinado efímero, supeditado a la lluvia, pues al caer las primeras aguas, los árboles quedan literalmente pelones.

En este año, la cosecha ha sido



ELEFANTE BLANCO.- La deshidratadora de ciruela que se instaló en Agua Caliente de Gárate, es un auténtico elefante blanco. Los productores tienen que procesar la ciruela en forma rudimentaria (fotos Rutilo Jaime).

buena, si tomamos como muestra a Agua Caliente de Gárate, Concordia, sitio característicamente ciruelero (cirolero), cuyos moradores tienen confianza en que no llueva pronto.

“Cuando Dios da, da a manos llenas”, nos dice a este respecto don Luis Ortega, refiriéndose a la bondad de la actual cosecha, y nos lo dice cuando está cociendo para secar, algunas ciruelas en el traspatio de una casa vieja. En el fondo del largo patio se

observan alfombras amarillas y coloradas y estos mismos colores en los árboles, de tanta ciruela.

Después de presentarnos como periodistas, empezamos a observar y a preguntar sobre el proceso de secado de la ciruela. El fotógrafo, a hurtadillas, tomaba una y se la echaba a la boca, y otra, y otra…

Lo imitamos y al entrar en confianza, en ningún momento se quedaban nuestras bocas sin el exquisito, sin el empalagoso fruto. Uno nunca se cansa de comerlo. Había las dulcísimas recién cortadas del árbol, las pasadas o secas, las que recién habían sido sacadas del cazo y todas las probábamos sin definir cuál era la más sabrosa, aunque nos quedó el entendimiento de que las últimas, las calientes, afectan al estómago.

Con todo, les entramos con deleite a todas, no sólo por su sabor, sino con la confianza de que no estaban contaminadas como las que se expenden en las carretas ambulantes, que con su carga colorada y amarilla, conviven a diario con el pestilente drenaje del centro de la ciudad.

A la par con nuestro saboreo, don Luis nos platicaba, ilustrándonos con el ejemplo, el proceso del secado, aparentemente sencillo y que, sin embargo, requiere de conocimientos.

Primero la sazón al cocerla. La ciruela roja, preferible para el secado porque tiene menos jugo que la amarilla, según aumenta lo caliente de la lumbre emanada de secos carrizos, va decolorándose. Hay que saber el punto exacto para sacarla.

Luego el salado. Para que se seque el fruto es necesario no sólo el sol con sus rayos, sino también la sal, más la cantidad que se le ponga debe ser precisa.

Cuando están en su punto las saca del cazo y luego las instala sobre una especie de tarima hecha con carrizos,, con una altura de un metro, lo cual se llama tapeste y todo queda, ahora sí, bajo los efectos y los caprichos del sol que se niega a salir por estos días, como ayer. De esto depende que el secado sea en tres, cuatro o cinco días.

“Un ojo al gato y el otro al cazo, perdón, al garabato”, el señor Ortega cuenta que la ciruela existe en Agua Caliente desde la llegada de los españoles. La tierra del lugar, árida, es especial para el cultivo.

El gobierno y particularmente la Comisión Nacional de Fruticultura (CONAFRUT), se ha interesado en la abundante producción de ciruela en esa región e instaló, el año pasado, una Planta Deshidratadora, con inversión de PIDER.

Que esta planta deshidratadora no haya funcionado el año anterior, o que lo haya hecho solamente de manera experimental, se podría comprender, no justificar, pero que esté abandonada, ahora sí, no se explica. Los administradores de dicha planta dicen que ya va a funcionar, pero la cosecha está por terminar. Ya es tarde.

¿Qué pasa aquí?

Don Luis responde y nos suelta siempre algunos proverbios: “Esos señores (los de la planta) están como la yunta del tío Librado: ofrecen bueyes y las carretas, pero no cumplen nada”. “Por huir del gasto, huyeron del provecho”.

Explicaciones. La planta no ha funcionado porque ha habido mala administración. Cuando no está parada por falta de electricidad, lo está porque carece de agua y no tiene personal para manejarla.

Cuando el dichoso experimento se realizó, las ciruelas salían o como carbón o saladísimas o a medio cocer. Nunca bien. Hoy tampoco tiene personal.

Alguien (creemos que algún periódico), dijo al presidente municipal de Concordia, Óscar Loaiza, que la planta había empezado a funcionar ayer, y la visitó para encontrarla desierta.

Así, los aguacalienteños siguen vendiendo su producto directamente al público de todo México y al local, y siguen con su método de secado.

Así, podemos de cualquier manera disfrutar de los ricos raspados, paletas, atole de champurrado y mil productos más que se elaboran con ciruelas, si es que no las consumimos al natural.

A la planta ya no le tienen confianza.

Ayer fue viernes de la Soledad en Concordia

Por segundo año consecutivo dejó de representarse la Pasión de Cristo

Por Juan Lizárraga Tisnado



ESPECTACULO.— Esta grática muestra a varios concordenses con el atuendo de soldados romanos. Fue tomada hace algunos años, cuando se hacía una representación de la pasión de Cristo. En los últimos dos años ha dejado de llevarse a efecto.

NOROESTE-Mazatlán, 10 de abril de 1982.

Literalmente, ayer fue el viernes de la soledad en Concordia. ¿Dónde estaba su gente?, ¿Qué se hizo aquel reafirmamiento de la fe cristiana que acarreaba a miles de católicos a la que fuera la Billa de San Sebastián, el viernes de la Semana Santa, para representar la Pasión de Cristo?

Desapareció y vale la pena contarse, porque el próximo año habrá resurrección de esta tradición católica concordense.

Se desconoce la fecha exacta en que se inició este acto religioso, pero se sabe que en 1942 se suspendió porque el párroco de la Iglesia, José María Ochoa, murió y los que siguieron a cargo del templo no fueron estables.

En 1944 llegó el párroco Zendejas, quien desconocía los antecedentes de esta tradición, y cuando le propusieron reanudarla, lo aceptó. Se compraron los trajes de fariseos, ensayaron, llegó el Jueves Santo y… dijo que siempre no.

Llega en 1945 el padre Ignacio Hernández y simplemente dijo no, sin ninguna explicación.

En 1973 se reinició esto. Rodolfo Rosales, actual párroco, vio como auxiliar, que existía la inquietud religiosa en el pueblo y cuando lo fueron a ver los promotores de esta representación, principalmente Everardo Cañedo, les dijo que pidieran autorización al finado obispo Miguel García Franco y éste se las concedió gustoso.

Manos a la obra. El propio Everardo Cañedo habló con los fariseos que aún vivían, entre ellos Sebastián Brito, “El Cuita” (vive aún), y formaron el equipo: se buscó al flautista de Matatán llamado Matilde, también el ropaje adecuado, todo, y otra vez.

Así pasaron seis años interrumpidos y hace dos se suspendió sin explicación.

Este año, Roberto Páez se comunicó desde Mazatlán para preguntar si no se había dejado crecer la barba en vano para representar, como antes, a Jesucristo.

Avelina Sánchez estaba por desempacar su traje de fariseo, y nada.

Amanecía los viernes santos en Concordia, con las calles principales bien regadas y llenas de banderitas. Todo el día era de fiesta, y miles de personas, extranjeras incluso, llegaban al festival religioso.

Este viernes fue como cualquiera. Si acaso, los católicos de Concordia acudieron a la iglesia para observar el viacrucis con los santos en los cuadros.

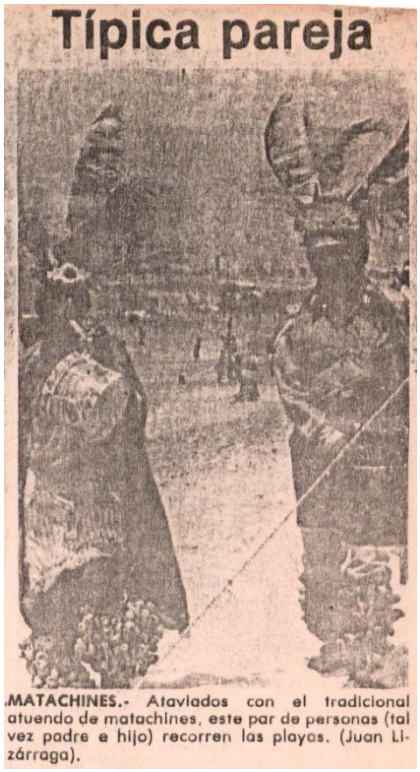
¡Tánto que les gustaba ver el sufrimiento de Jesús “en vivo”; ver a los ahora difuntos Manuel Ornelas, que se venía exclusivamente para ello desde Mexicali; a Antonio y Dámaso Rodríguez, a Zoila Díaz y a otros que aún viven, vistosamente vestidos de fariseos, como les gustaba.

El entusiasmo no ha muerto. Everardo, quien por pura fe cristiana, sin pedir ninguna remuneración a cambio, ha financiado el costo en trajes y otros gastos pequeños, para preservar la tradición. El pueblo sigue con su fervor cristiano.

El pueblo de Concordia reanudará esta tradición; por ahora, el nuevo obispo de la Diócesis, Rafael Barraza, no lo permite.

Y este viernes de la Soledad, ¿dónde estaban todos los hombres de Concordia, que parecía pueblo muerto?

Estaban en las cantinas.



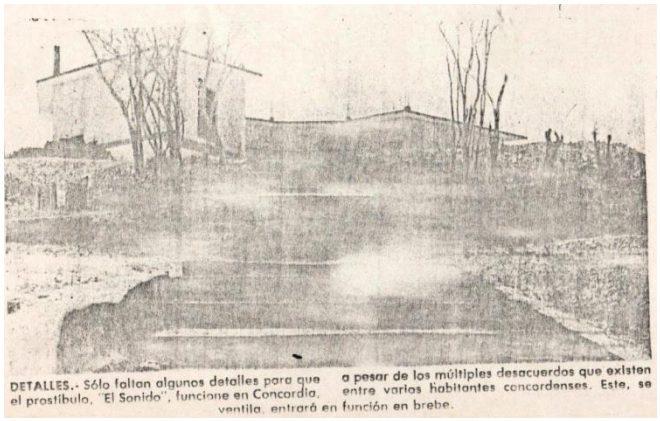
MATACHINES.- Ataviados con el tradicional atuendo de matachines, este par de personas (tal vez padre e hijo) recorren las playas. (Juan Lizárraga).

“El Sonido”, prostíbulo que funciona en Concordia hace honor a su nombre; centro de controversias

Por Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 18 de junio de 1982.

Aquí es, le dicen “El Sonido” porque todavía no trabaja y ya ha hecho mucho escándalo.



DETALLES.- Sólo faltan algunos detalles para que el prostíbulo, "El Sonido", funcione en Concordia, a pesar de los múltiples desacuerdos que existen entre varios habitantes concordenses. Este, se ventila, entrará en función en breve.

Al decir lo anterior, el hombre, con aspecto de obrero-campesino (como que vive en Concordia, un pueblo que quiere convertirse en ciudad), pedalea en la bicicleta en cuya parrilla transportaba un cartón de cerveza y se retiró diciendo:

—Ojalá y empiece a trabajar pronto. Nosotros necesitamos mucho “eso”.

Era a plena mediodía en las orillas de Concordia, en la salida rumbo a Tepuxta. El sol abrasador irritaba los ojos, pero el tema debe observarse sin ningún cristal. Cierto, todo es según el color del cristal con que se mira, pero para tratar el tema del prostíbulo que se pretende instalar, la vista del escritor debe estar despejada, para que se vean las virtudes y las perversidades del cuadro.

Y ya le pusieron nombre: “El Sonido”, por perturbador, por escandaloso. “Vamos al Sonido”, dirán muchos concordenses apetecidos de sexo, si este prostíbulo llega a funcionar, aunque las cosas están para apostar: la construcción lleva más del 90 por ciento, pero la oposición a que funcione está dispuesta a llevar las cosas a extremos violentos.

“YO NO SÉ NADA”, LOAIZA

Concordia transpira paz y tranquilidad antiguas, de la colonia. La paz es total, incómoda, aburrida para los concordenses, quienes no encuentran otro sitio para romperla que las cantinas. Es recomendable conservar la antigua desde la perspectiva moderna, cuando se vive con los avances científicos y sociales. Lo primero es marginación, marginación en el pasado.

Esta paz es ahora sacudida, primero por el incendio intencional de una mueblería y luego por un fantasmal Club de la Amistad, integrados por señoras de la localidad, temerosas de que los hombres del pueblo pierdan dinero y dignidad, con la apertura del antro de prostitución.

Acusan al presidente municipal, Licenciado Óscar Loaiza, como responsable de este atentado a sus economías y honras y éste contesta a NOROESTE:

“Si el cielo se nubla y no puede secar ciruela, le echan la culpa al presidente”.

Como que acepta impopularidad en un sector de Concordia, el presidente y con esta declaración quiso decir y lo dijo, que no sabe nada de ese burdel… no sabía nada hasta la visita de estas damas, ni sabe de las acusaciones que se le hacen.

El presidente municipal aceptó amable la entrevista, pero demostró demasiada cautela. “Se dicen muchas cosas —dijo—. Nosotros no hemos recibido solicitud de nadie para construir. Ahora nos concretamos a escuchar las opiniones al respecto para decidir si procede o no el funcionamiento del prostíbulo”.

El municipio tiene autoridad para anular este proyecto o para hacerlo funcionar a costa de lo que sea, por eso, en términos generales, preguntamos al presidente municipal si considera necesario un sitio como el que se pretende instalar y responde con otra pregunta:

“¿Es preferible que al anochecer en las carreteras se junten hasta ocho vehículos, o que en los zanjones se reúnan los jóvenes para tener relaciones con homosexuales o con prostitutas traídas de otras partes, o que lo hagan en un lugar destinado para ello?”.

Y continúa, como argumentando:

“Concordia ya no es un rancho. Está en un punto intermedio entre rancho y ciudad. 350 jóvenes de los mil 500 habitantes con que cuenta, van y vienen todos los días a Mazatlán, donde adquieren ideas modernas que empujarán el desarrollo”.

—¿Cree que la oposición tenga fondo político?

—No. No lo creo.

EL PROBLEMA ES POLÍTICO, NO SEXUAL: PINI BERNAL

Para Julio César Pini Bernal —quien fuera candidato a presidente municipal por el desaparecido Partido Comunista Mexicano y uno de los dirigentes de la Asociación Encarnación Osuna viuda de Valdez, abiertamente al PSUM— la oposición forma parte de un movimiento político, que a su vez es parte de la estrategia magisterial para recuperar el poder perdido”.

Sostiene Pini Bernal que el arribo de Loaiza a la presidencia desplazó a un grupo tradicional liderado por Antonio Vizcarra (el penúltimo presidente) que duró dos décadas en el poder. “Son pugnas interpriistas”.

“Al principiar el gobierno de Loaiza —continúa Pini—, trataron de sabotearlo, pero no lo lograron y ahora lo hacen mediante las faldas, porque están aprovechando muy hábilmente el problema de la instalación del prostíbulo, un hecho de mucha sensibilidad para prender la mecha”.

“Resulta curioso —dijo— que Dolorez Díaz de Vizcarra, antes opositora por convicción a cualquier movimiento popular, sea quien encabeza el Club de la

Amistad que ataca al presidente. ¿Cómo no protestó en los anteriores gobiernos o en el de su marido por las matanzas de campesinos que hicieron?".

(Pini Bernal abre un paréntesis para recalcar que él en lo personal, ni la organización que dirige, tienen relación alguna, como afirman los maestros desplazados del poder y sus esposas, con el gobierno de Loaiza).

¿Por qué no han criticado el auge del vicio que se ha dado desde la llegada de Loaiza?: de 3 cantinas que había, ahora hay como 16.

Ni darle vueltas. El conflicto es político, sin embargo, desde una perspectiva general, independientemente de los grupos en pugna en torno a este problema, Pini Bernal sostiene que si se instala el burdel, va a tener repercusiones en la familia concordense; de alguna manera influirá en ella. Concordia es un pueblo de tradición pacífica, de armonía familiar, que se va a trastocar.

¿Homosexualismo en Concordia? "Eso es general en todo el mundo y tan reconocido es que ya se encuentran organizados en sindicatos y asociaciones".

En conclusión, el prostíbulo va contra la ley porque no está lo suficientemente retirado del pueblo ni los habitantes del mismo son suficientes para que éste funcione y Concordia requiere de la atención de sus habitantes hacia problemas más urgente y lastimosos, como lo es la falta de servicios públicos.

Al despedirse y un tanto de manera confidencial, Pini dijo: "la verdad es que hay también una corriente de fuego, sobre todo de jóvenes que están de acuerdo en que se instale",

LA COSA ESTÁ QUE ARDE

Mientras los concordenses andan con sus dimes y diretes sobe el centro, éste se construye día a día y no faltan más de cinco para que se termine. El dinero para la mano de obra y material no ha faltado.

Los cuartos del amor ya están construidos: son ocho, con su respectiva cama de base de concreto que descansa sobre los pilares de ladrillos; su sanitario y lavamanos. Se termina una gigantesca enramada para el baila hecha con palmas traídas de Nayarit y se construirá una pequeña choza para las meretrices.

"Cuando menos se han gastado 2 millones de pesos", dice uno de los trabajadores contratados, ni ellos saben por quién.

Se cuida. En las noches hay un velador. Las voces anónimas del pueblo dicen que, si es necesario, lo queman, pero el prostíbulo no va a funcionar. Con el incendio de la mueblería se duda de la veracidad de estas amenazas, pues de otra forma serían rumore sin sentido.

Antonio Vizcarra, expresidente municipal y director de la escuela primaria estatal Venustiano Carranza, dice tajante que esta obra no es necesaria para Concordia desde ningún punto de vista; otros se muestran recatadamente indiferentes, como Chimi, el de los raspados, quien afirma que él no se parará ahí,

porque “se quema”, pues no quiere que su clientela, que viene desde Mazatlán, lo vea por allá.

¡ADIOOOOÓS, CABARETEEERA, ADIÓS, ADIOOOÓS!

¿Quién es el financiador de esta obra? Nadie lo sabe con certeza o nadie quiere decirlo.

Al municipio de Concordia nadie la ha hecho solicitud; Pini Bernal lo ignora, pero le parece sintomático el hecho de que vehículos del ayuntamiento sirvan para el acarreo del material; las mujeres del Club de la Amistad responsabilizan directamente a Loaiza.

Yolanda Pratt, la esposa del presidente municipal, tampoco lo sabe. Se enteró —vive en Mazatlán y estudia Comunicación en la Escuela de Ciencias Sociales de la UAS— cuando en su calidad de primera dama de Concordia, recibió primero la denuncia del Club de la Amistad.

“Parece que la solicitud se hizo directamente al gobierno del Estado o a Alcoholes. Tal vez una cervecería”, eso dijo, sorprendida de tanto escándalo, porque a su parecer será un bar más.

Para ella sí, como que la oposición tiene fondo político, porque quien la encabeza, Dolores Díaz de Vizcarra, no tiene ningún hijo varón.

Se habla de que hay homosexualismo en Concordia. Yolanda Pratt lo reconoce, no como algo común, sino sobresaliente en esa comunidad, pues incluso ha pedido a estudiantes que realicen un estudio sobre las causas de esta proliferación, más descarta que la existencia de desviados sexuales se deba a la carencia de un prostíbulo y por lo tanto no reducirá la incidencia con la instalación del mismo.

Se ha escandalizado demasiado y si es mejor que o funcione, que se haga así, porque ya son bastante los problemas que se tienen en Concordia, dijo la primera dama del municipio.

Como quiera que sea, funcione o no; combata o no la degeneración de los concordenses; sea o no una fuente de ingresos para el gobierno, “El Sonido ha hecho ya demasiado escándalo, más del que hubiera hecho si ya estuviera funcionando.

Concordia, donde la madera cobra vida y se vuelve arte

Por Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 9 de septiembre de 1982.



PIEL.- A la par que la carpintería, también se ha desarrollado el curtido de piel de vaca, elemento indispensable para la elaboración de muebles.

El combate diario en la inercia resistente de la madera, el combate diario del sentimiento animado golpeando la materia inanimada; la labor vivificadora de lo insensible; el ras ras mordedor del serrucho, el filoso filo de las navajas, la mano artística moldeadora, ha sido, es y será por tiempo indefinido, el sostén de Concordia.

En la casa, en el patio, en el taller especial, los concordenses desenvainan las espadas y se encamina a trabar su duelo con el arte y con la vida. La victoria ha sido de ellos. La calidad artística de los muebles su ganancia a causa de la oferta, ha disminuido pero siguen siendo los mejores. Y siguen siendo su más importante medio de subsistencia.



LISTAS.- Estas bonitas mecedoras de tipo colonial reciben los últimos toques.

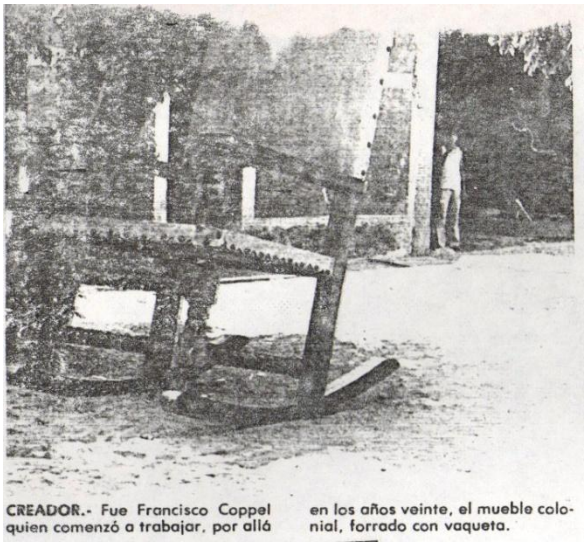
¿Quién, dónde o cómo empezó a ser este trabajo una industria?

Puede tener su origen en 1770 cuando se estableció en Concordia una casa conventual, en una casa de piedra donde unos frailes carmelitas establecieron una escuela en la cual se enseñaba matemáticas, historia, español y oficios como la carpintería la música y la alfarería.



PELIGROSA.- La carpintería no está ajena a graves riesgos de trabajo, sobretodo cuando se trabaja con sierras de manufactura reciente.

TRADICION.- Desde 1770 en que se estableció un convento en el que se enseñaba, entre otros, el oficio de carpintero, Concordia ha ido dando excelentes artesanos.



CREADOR.- Fue Francisco Coppel quien comenzó a trabajar, por allá en los años veinte, el mueble colonial, forrado con vaqueta.

Oficios. Los habitantes de Concordia aprendieron estos oficios, principalmente la carpintería y la alfarería, como actividades meramente educativas. Los oficios no eran no eran comerciables.

Así pasaron los siglos hasta que hasta que a fines de la década de los veinte en este siglo, Francisco Coppel comenzó a trabajar el mueble colonial aprovechando la técnica tradicional de los carpinteros concordenses y a forrar con vaqueta (piel de bovino curtida) este mueble.

Aquí floreció la industria. La II Guerra Mundial propició fuertemente su auge, pues las grandes empresas norteamericanas se paralizaron y las de Concordia entraron en acción.

Fue Coppel, como industrial, quien hizo florecer a este oficio, pero artísticamente los pioneros fueron Ricardo Vizcarra, Ignacio Garzón y Jesús Martínez.

Hoy existen más de 40 mueblerías. La introducción de la energía eléctrica motivó a los carpinteros a separarse de las mueblerías tradicionales para formar la propia, aunque esto ha traído una merma en la calidad de los muebles.

“LA COLONIAL”



OMBATE.- El ras ras mordedor del serrucho hiriendo en sus entrañas a la madera, para luego darle forma. (Leonardo Mendoza)

DETALLES.- Para pulir la madera también se necesita conocer a fondo el oficio y en Concordia los muebleros han ganado merecida fama (Leonardo Mendoza)

De esa tradición artesanal sobreviven los talleres muebleros denominados “La Colonial” y “La Maravilla”, el nombre de uno explica la época de que data el arte de los muebles y el otro califica acertadamente el producto de este trabajo artesanal: es una maravilla colonial.

La Colonial es propiedad de Eduardo Garzón, quien aseguró que no habido control de calidad y que ésta ha degenerado por la existencia de tantos talleres.

Ahí está La Colonial, donde también se curte la piel de vaca, del becerro, se hace la famosa silla de vaqueta. Esta silla, que en una ocasión se exportaba y de la cual surtían a las cervecerías para sus actos sociales, tenía en 1963 un costo de 70 pesos que en la actualidad se ha elevado a 500 pesos.

Se fabrican muebles de todo tipo: mesas, comedores, recámaras, reconfortantes sillas mecedoras.

“LA MARAVILLA”

Es en la mueblería “La Maravilla” donde se conserva el arte colonial en los muebles. Trabajan en ella los carpinteros de la vieja guardia. Hombres que desde niños han permanecido en el taller, como Manuel Salazar, fundador, y su hermano Esteban.

Perteneció originalmente a Ricardo Vizcarra y hoy es propiedad de Julia Lizárraga viudad de Vizcarra.

Y no sólo el arte de la colonia está reiterado en los muebles de estos artesanos, sino que también tienen un catálogo para que el cliente escoja el mueble apropiado con la decoración que guste.

Los muebles se construyen con maderas como venadillo, amapola, Guanacaste, de la región y cedro traído de Guatemala.

UNA ARTESANÍA PELIGROSA

Los carpinteros, al observar su fruto, sienten no sólo el triunfo imaginativo de la creatividad y de sus manos sobre la madera, sino la satisfacción de sacar este producto de entre el peligro que ofrece el trabajar con material artesanal.

Las sierras y serruchos han cercenado más de un dedo y una mano y apenas se observan intentos de modernización.

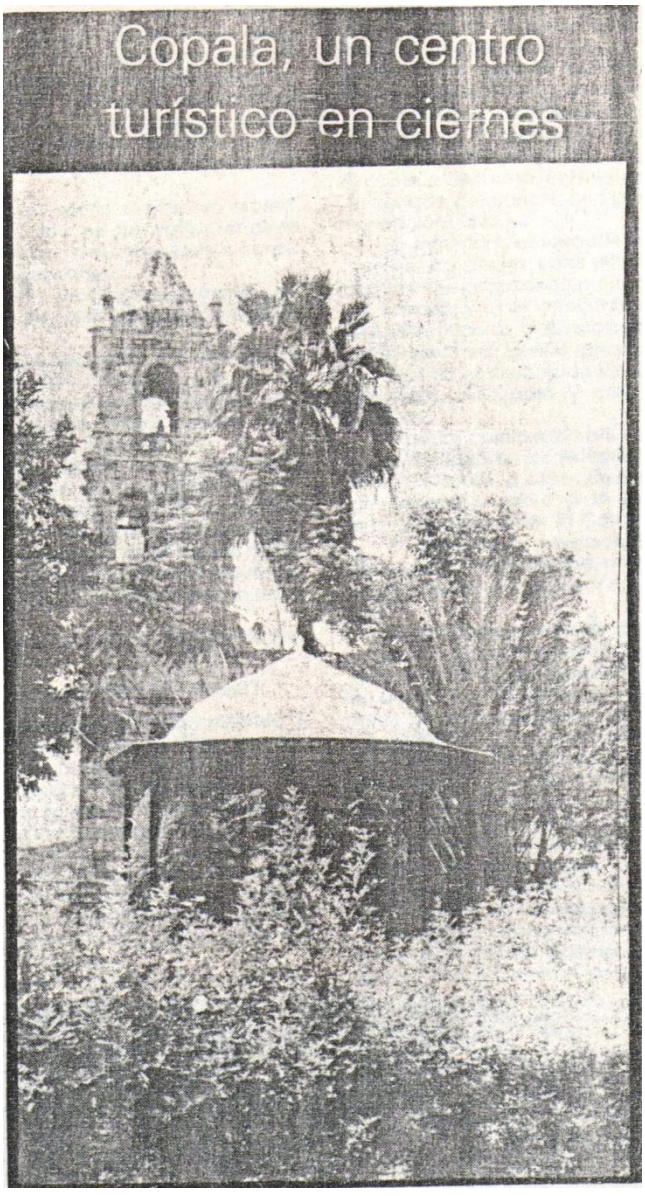
A pesar de los peligros, a pesar de las crisis, a pesar del gran número de talleres, la mueblería sigue siendo el sostén de un pueblo entero: Concordia. Hasta ahora, han ganado la batalla.

Copala, un centro turístico en ciernes

Copala, génesis de un nuevo centro turístico sinaloense

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 14 de septiembre de 1982.



Al tibio amanecer veraniego de Copala le continúa una mañana limpia. El sol se asoma por entre las montañas donde caprichosamente se acomodan las casas de este bello pueblo minero de origen y sus calles empedradas reciben los saludables rayos que combinados con la pureza del aire descarbonizado por la densa vegetación, se vuelven el mejor tonificante para la salud.

Desde la altura de la carretera, se observa esplendoroso. Desde el empedrado de sus calles, el cielo puro se corta con la iglesia y la cumbre de sus cerros ofreciendo un paisaje maravilloso.

Amanece. Las mujeres preparan los alimentos de sus hombres que habrán de partir a sacar el metal de las minas de Pánuco.

El silencio de la mañana se rompe con el rugir de los motores de vehículos. Sus ruedas avanzan lentamente por las calles y sus ocupantes, turistas extranjeros los más, nacionales otros, admiran, sienten, aspiran a la naturaleza en todo su esplendor.



CENTRO.- La plazuela, pequeña pero no por ello menos bella, es el centro de reunión de propios y extraños. En la gráfica aparecen algunos turistas.

Se relevan unos a otros. Los vehículos particulares abandonan el pueblo y llega un autobús de servicio turístico para sustituirlos. Es un desfile diario de exclamaciones admirativas, de disparar cámaras fotográficas, como si al atrapar esas imágenes en el papel plateado se llevaran consigo, además del grato recuerdo, el placer que proporciona este contacto con la naturaleza.

¡Ahí está!, ¡ese es el futuro, ya visualizado en el presente, de Copala: el turismo!

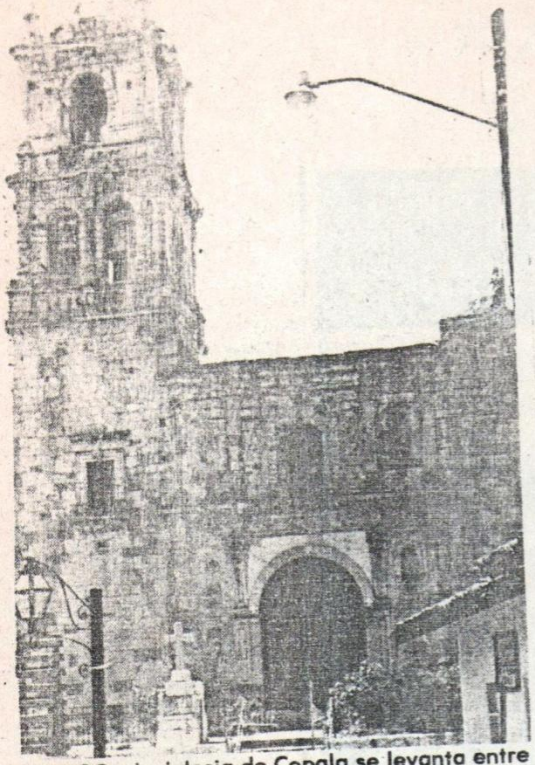
CAMBIO DE AIRE: DE LA MINERÍA AL TURISMO

La minería fue el oxígeno que dio vida y sostenía a Copala. Sus minerales, como los de las Villas San Sebastián, Cosalá y Rosario, propiciaron el alumbramiento con su paso, del puerto de Mazatlán.

Adrián García Cortés, en sus “Crónicas Mineras”, no descubre América cuando afirma acertadamente que “Fueron las minas el atractivo principal de las exploraciones y la colonización europea… De hecho, las principales fundaciones hispánicas en tierras sinaloenses lo fueron gracias al empeño minero”. Señálese en esta lista a las villas de El Fuerte y Sinaloa, Cosalá, Rosario, Pánuco y… Copala.

El licenciado Clemente Vizcarra, mejor conocedor que nadie de los vericuetos serranos, nos hizo saber un poco de la historia de Copala, que según las cartas de relación de Nuño de Guzmán, originalmente era Copila, aunque se ignora su significado.

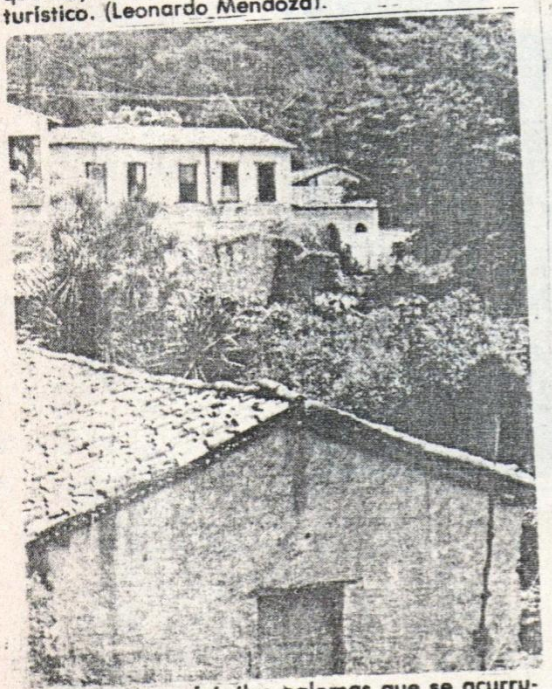
Como San Juan Bautista de Carapoa, Sain Alto, San Miguel, El Baustismo, Durango, Nombre de Dios, San Sebastián y Pánuco, Copala fue fundado por Francisco de Ibarra, El Fénix de los Conquistadores. En la entrada del pueblo, una placa expone la fecha de fundación: 1565.



TESTIGO.- La iglesia de Copala se levanta entre el caserío como mudo testigo de un pueblo que vivió días de bonanza con el auge de la minería y que hoy se perfila como un importante centro turístico. (Leonardo Mendoza).



VISITANTES.- Un nuevo grupo de turistas arriban a Copala, un pueblo que poco a poco va afianzándose como un punto de visita obligado.



CASAS.- Como frágiles palomas que se acurrucan en su nido, las singulares casitas se ubican, una sobre otra, en los múltiples cerros que rodean a Copala. (Leonardo Mendoza).



TRANSFORMACION.- Por estas callejas, ahora empedradas, seguramente transitaban las mulas cargadas con el producto de las minas.

La minería tuvo verdadero auge a la llegada de muchos españoles, entre ellos Pedro López Portillo, de quien tiene ascendencia directa el actual presidente de México; y otros apellidados Román y Espiricueta, grandes mineros que poblaron el hermoso pueblo y construyeron su bonita iglesia.

Cuenta el licenciado Vizcarra que una epidemia despobló a Copala y con ello se desmoronó la minería.

El metal continuaba allí y atrajo a mineros extranjeros. Así llegaron os Wolfskill, los Trewartha, los Holdeness y Copala, a pesar de que nunca tuvo su plante de beneficio, cobró gran fama cuando sus mines eran explotadas por la Cooper Mines.

El movimiento revolucionario de principios de siglo, con su inestabilidad, propició que los extranjeros abandonaran sus minas. Y así continúan desde entonces.

Aletargada la minería, Copala ha cambiado de aires y empieza a resurgir como centro turístico: su ubicación serrana, sus características de pueblo minero, su cercanía a Mazatlán, lo sitúan como un lugar excelente para vacacionistas (si Mazatlán se convirtió en puerto de importancia gracias en parte al paso de los minerales de Copala, Copala puede convertirse en un importante centro turístico si se aprovecha la estancia de los turistas que visitan Mazatlán).

El manto negro de la noche se desliza por entre los cerros hasta cubrir, lentamente, las casas y las calles de Copala. Unos turistas se regresan a Mazatlán y otros permanecen en el hotel y en los restaurantes que para servirlos se han instalado en el pueblo.

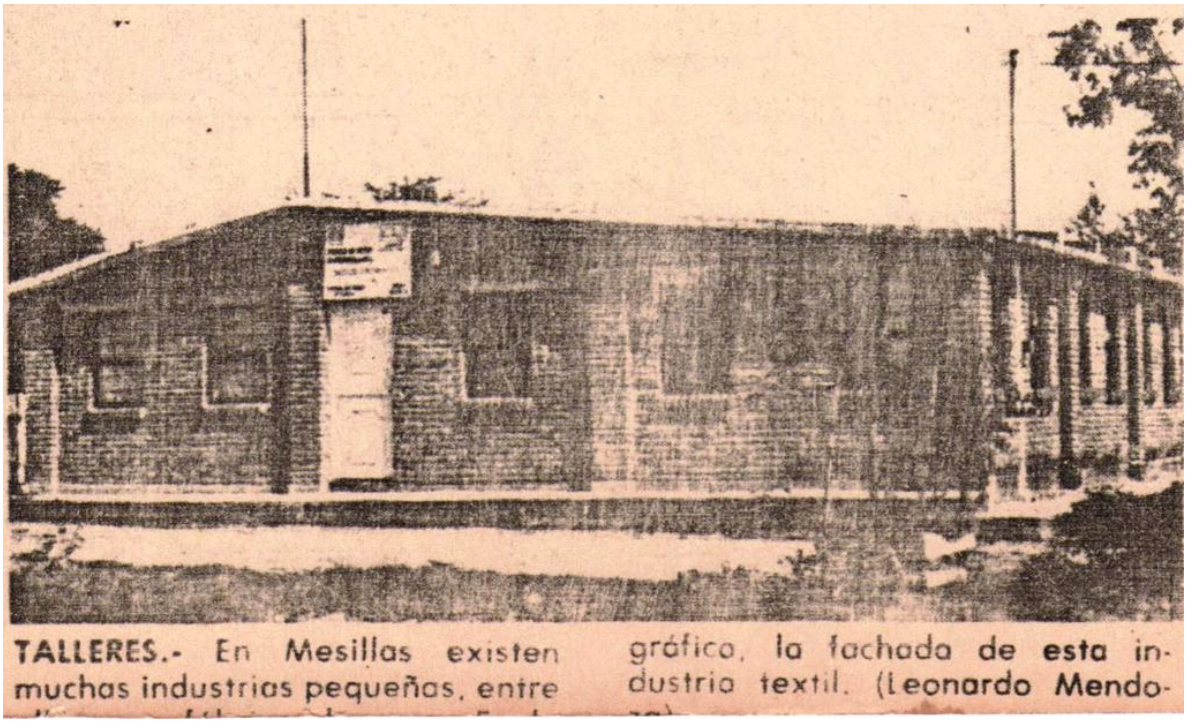
Los turistas, como testigos y parte, se quedan a esperar el amanecer, el despertar turístico de un pueblo que se niega a morir: Copala.

Mesillas, un pueblo de hombres emprendedores

- ❖ Es gente “luchona”, dicen quienes los conocen
- ❖ Su ascendencia española, no francesa: Vizcarra

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 22 de septiembre de 1982.



TALLERES.- En Mesillas existen muchas industrias pequeñas, entre gráfico, la fachada de **esta** industria textil. (Leonardo Mendo-

En Mazatlán apenas si nos damos cuenta de la laboriosidad de los habitantes de Mesillas, el pueblito tranquilo situado a unos cuantos kilómetros de Concordia. Entre los ruidos de nuestra ciudad se confunden los gritos de los vendedores de miel, de quesos, tamales, salidos de unos hombres güeros que portan a sus espaldas unas cajas grandes.

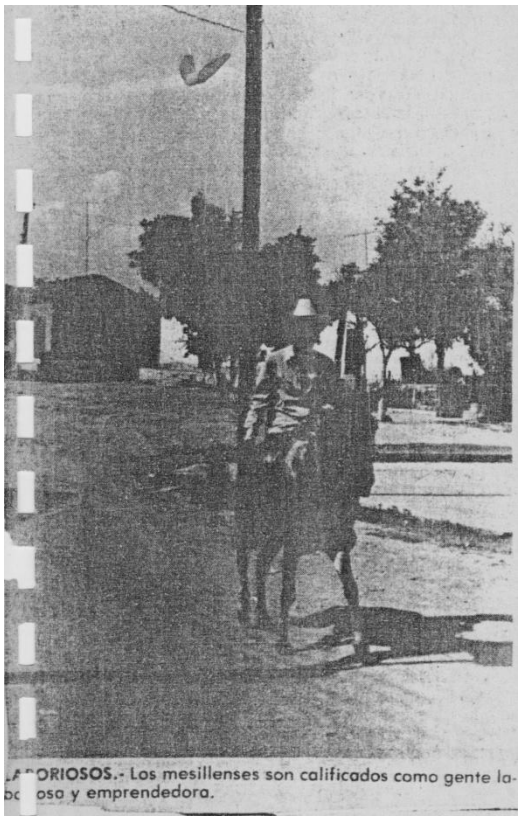
Y no se habla ahora de las sillas y otros muebles o de los ladrillos o de las fábricas de ropa de Mesillas, sino de los múltiples quehaceres que tienen los mesillenses o mesilleros, pequeños quehaceres que los ubican como los hombres más industriosos de la región.

Es gente “luchona”, califican quienes los conocen. Son buenos comerciantes de productos que ellos mismos fabrican en sus casas, como las galletas, las empanadas, los coricos (unos bizcochos de pinole bautizados así quién sabe por qué), los quesos, el requesón, los tamales, además de que venden

miel de abeja y frutas de la temporada, pues cuentan en la comunidad con numerosas huertas, sobre todo de ciruelas.

Así los vemos recorrer las calles de los pueblos aledaños y las de Mazatlán, gritando sus productos o haciendo entregas porque ya tienen varios clientes. Aquí vemos a “Cuchito”, de nombre similar al del músico regional, Cruz Lizárraga, y al “Chomeno”, Ángel Lizárraga y otros más.

OJOS ESPAÑOLES, NO FRANCESES


ORIOSOS.- Los mesillenses son calificados como gente la-
oso y emprendedora.

Mesillas evoca para los mazatlecos a personas blancas, de ojos azules, mujeres hermosas.

De voz en voz se dice que tienen ascendencia francesa, más el licenciado Clemente Vizcarra, tajante y categóricamente niega lo anterior.

Cierto, durante la intervención francesa, un campamento se instaló cerca del pueblo, pero fue en Concordia, durante el célebre incendio donde “cubrieron con centinelas las esquinas, y al siniestro resplandor de aquella inmensa hoguera violaron a las débiles mujeres cebando por compañías su lasciva ferocidad”.

Su ascendencia es claramente española. Lo dicen los apellidos más abundantes en el pueblo (Tirado, Valdés, López, Lizárraga), y la fisonomía de los mesillenses: blancos, altos, anchos de espalda, velludos, de espesa barba.

No tienen las mismas características físicas de los güeros de El Verde o El Recodo. Habrá algún descendiente de francés, pero la mayoría son de clara descendencia española.

UN PUEBLO CONSERVADOR

Mesillas es un pueblo cien por ciento católico y respetuoso, como pocos, del orden establecido. Dedicados a sus quehaceres, interrumpen su tranquilidad sólo en los días de fiesta y de estos sobresale, en diciembre, el día de la Purísima Concepción.

Había sido una comunidad en la que no se expendían bebidas embriagantes, hasta hace un par de años cuando se instaló un expendio de venta de cerveza, sin embargo, aún, el alcoholismo es muy reducido.

Es que los mesilleros han canalizado sus pocos ratos de ocio al deporte, como el beisbol, y a la música: dos bandas regionales y la banda orquesta de los hermanos Ortega, se han formado con personas del pueblo.

Cuenta con los servicios indispensables, como el de agua potable, energía eléctrica, una escuela preprimaria y otra primaria.

Aunque fue en cierto grado el campo de acción de “los del monte”, que capitaneaba Rodolfo Valdez “El Gitano”, en todos sus habitantes existe un alto grado de trato amable, de honradez y de nobleza.

Tiene que ser así cuando se vive exclusivamente de y para el trabajo productivo.

Pánuco, un viejo pueblo minero

- ❖ Dos hermanos del cura hidalgo trabajaron en las minas
- ❖ Francisco de Ibarra fundó la Villa de San Sebastián

Por Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 23 de septiembre de 1982.

Más de trescientos años marcan la diferencia. Tal es la distancia en el tiempo de la historia minera de Pánuco, cuando el nativo totorame buscaba el brillo ornamental del metal en los arroyos, a la actualidad, cuando por el sistema de flotación, mezclando la tierra con determinados químicos, se extrae la tierra valiosa.

Este proceso que nos explicó el viejo minero Rafael Lizárraga y el gerente de la cooperativa minera, Guillermo Chávez, que fue primero la amalgamación (mezcla de mercurio) y luego la cianuración, le adorna una serie de hechos históricos por demás interesantes que en su memoria guarda gratamente el licenciado Clemente Vizcarra.



PROCEDIMIENTO.- El gerente de la cooperativa minera de Pánuco, Guillermo Chávez, informó sobre el procedimiento para la extracción y aprovechamiento de la plata. (Leonardo Mendoza).



HONDONADA.- La Villa de Pánuco se halla enclavada en una profunda hondonada. Se encuentra rodeada por una muralla de cerros. (Leonardo Mendoza).

La noticia de que algunos de los miembros de esta tribu de cazadores y agricultores había encontrado oro, llegó a oídos de Francisco de Ibarra, el Fénix de los conquistadores, quien, como base para aprovechar este mineral

fundó la Villa de San Sebastián, hoy Concordia.

Respaldado económica y políticamente por su poderoso tío, el comendador Diego de Ibarra, el posteriormente gobernador y capitán general de la Nueva Vizcaya extraía los metales de la mina de Charcas (1568) y al continuar explorando otros lugares dejó esta labor a sus sobrinos.

Sin embargo, el florecimiento de a minería se dio en Pánuco en 1720 al llegar el alférez de ejército español Francisco Javier Vizcarra, quien pobló y trabajó con entusiasmo en las minas, tanto de Pánuco como El Tajo de El Rosario. El rey de España había de designarlo marqués de Pánuco.



ARQUITECTURA.- Hay en Pánuco un gran número de casas construidas en el siglo pasado y que aún conservan el esplendor y la belleza de la arquitectura que nos legaron los españoles.

MINERIA.- Es éste un pueblo de mineros. A partir de 1974 los obreros se constituyeron en una cooperativa.

PLATA PARA LA INSURGENCIA

El movimiento independentista tuvo inmediatamente resonancia en Pánuco, en cuyas minas trabajaron dos hermanos del cura miguel Hidalgo y Costilla.

José María González Hermosillo difundía el movimiento insurgente en la provincia de la Nueva Vizcaya. El padre de la patria lo comisionó para revolucionar Sinaloa. Tomó el 24 de diciembre de 1810 a El Rosario y siguió al interesante centro minero de Cosalá, pasando por Concordia en enero de 1811.

LA PRESA LOS HERREROS

La lucha independentista trajo el caos en la minería, la cual resurgió durante el porfiriato gracias a las notables obras del ingeniero de minas Cesáreo Puente, quien construyó la Presa de Los Herreros para captar agua y derivarla por una tubería, cayendo sobre unos dinamos y promoviendo una gran fuerza eléctrica.

Esta presa está ubicada en un lugar muy alto de la sierra, en un pequeño valle rodeado de pinos y guarda un espejo de agua en el que se reflejan los cielos y las cumbres de la montaña.

La Compañía Minera de Pánuco, formada por los socios españoles, trabajaba en las minas del Faisán, Santa Rosa y Mina Grande.

Y LLEGA LA REVOLUCIÓN

En 1914, la compañía abandonó las minas que fueron decomisadas por el gobierno provisional de don Venustiano Carrnaza y se trabajaban a través de Ramón F. Iturbe, jefe de las tropas revolucionarias en la región, quien las explotó a través del ingeniero Antonio Paredes.

Refugiado Carranza en Veracruz, luchando contra Zapata y Villa, se encontraba en penuria para armar un ejército. Iturbe le mandó una gran remesa de plata con la que armó los batallones de Obregón que derrotaron a los caudillos campesinos.

Instaurado el orden constitucional, Carranza fue reelecto como presidente y se hace cargo de las minas la Compañía Minera y Metalúrgica de Occidente, la cual dejó de operar por incosteabilidad.

En 1974, los obreros mineros, toda esperanza, toda energía, tomaron las riendas administrativas de la minería a través de una sociedad cooperativa.

El progreso minero está hoy posesionado de Pánuco.

La minería, interés principal de Francisco de Ibarra, se enseñoreó de este pueblito, ubicado, como dice la canción, “entre cerros y montañas y bajo un cielo azul, como en una inmensa hamaca bañada por el sol”.

Aquí en Pánuco habría de morir este conquistador generoso, quien a decir de Antonio Nakayama, en su testamento “repartió parte de sus bienes entre los indios que le sirvieron, ordenó pagar cada una de sus deudas, hasta la más insignificante, y apuntó que en caso de no encontrar vivas a las personas a quienes les debía, el dinero se aplicara en oficiar misas para el sufragio de sus almas”.

El Fénix de los conquistadores ordenó que si moría en Chametla, fuera sepultado en la iglesia de Concordia, y si en Durango, ahí mismo temporalmente, para finalmente descansar en el monasterio de Santo Domingo, construido por su tío Don Diego.

La historia afirma que se cumplió su última petición. En Pánuco, donde murió, se comenta que su cuerpo reposa en una tumba clandestina de la antigua iglesia del poblado.

Encontraron una piedra labrada en Concordia

Tiene figuras en forma espiral y rayas horizontales y verticales; pesa 2 toneladas

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 20 DE OCTUBRE DE 1982.



HALLAZGO.- En la sierra de Concordia fue encontrada esta enorme piedra labrada. Todavía se desconocen su origen y su antigüedad. (Juan Lizárraga)

La posible existencia de una civilización más de un milenio atrás en las faldas de los cerros de Concordia, particularmente en el Zacanta, está conjeturada con el hallazgo de una piedra labrada que pesa cerca de dos toneladas, en el arroyo “La Caña”, cercano a la cabecera de este municipio.

El presidente municipal, licenciado Óscar Loaiza, se adhiere a esta conjetura, ya que el hallazgo, de base triangular, es diferente a otras piedras labradas, pues si bien los glifos se parecen, la piedra está suelta y se especula que pudiera pertenecer a la columna decorativa de algún templo.

Tiene figuras en forma de espiral, de izquierda a derecha y rayas horizontales y verticales que simulan diferentes animales. Da la impresión de que se trata del perfil de un pez, de mariposas e incluso de cabeza de tortuga.

Concordia, como todo lo que fuera la provincia de Chametla durante la conquista, es una zona rica arqueológicamente, y es la primera ocasión en que encuentra una piedra labrada suelta.

Para los investigadores y para el primer edil existe la certeza de que se trata de una obra prehispánica, sin embargo, brota la duda o lo increíble: la piedra tiene incrustaciones de metal que no ha sido identificado y toda su superficie está cubierta de un material que también parece metal. Tal parece que la piedra fue horadada y luego se vació el acero fundido.

La interrogante brota al instante y se multiplica: ¿nuestros aborígenes sabían fundir el acero?, ¿o fue labrada esta roca durante la conquista?

Todos los que han visto la piedra se inclinan por responder afirmativamente a la primer pregunta y presumen que se encuentran ante un símbolo de la civilización que data de cientos, de miles de años atrás.

El petroglifo, de forma triangular, pero accidentada con cuatro “caras”, por tres lados está labrada y por dos no y en una de ellas tiene una cruz como marca para ser ensamblada al cuerpo al que perteneció.

El licenciado Loaiza informó que ya entabló comunicación con el Museo Nacional de Antropología para que se encargue de investigar (incluso se mostró demasiado interés en ello), el significado de esta piedra labrada, que en estos momentos se encuentra en el pasillo de la presidencia municipal de Concordia.

Santa Lucía, un pueblo con dos nombres

Fundada por 26 indios, su nombre correcto es el de “San Miguel del Carrizal”

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, miércoles 16 de enero de 1985.



SERRANO.- El poblado de Santa Lucía, o "San Miguel del Carrizal", como se afirma es su nombre original, está enclavado en la sierra del municipio de Concordia. (Juan Lizárraga).

Santa Lucía es la más joven de las nuevas sindicaturas que actualmente integran el municipio de Concordia, cuya ciudad cabecera se encuentra de fiesta para conmemorar el 420 aniversario de su fundación, pues el 20 de enero de 1565 fue fundada por Francisco de Ibarra.

El progreso tenido en la minería y en la explotación de la madera hicieron de este pueblo una sindicatura, con lo cual se liberó así de la de Pánuco a principios de 1984 y Cristóbal Galindo se convirtió en el primer síndico. Ahora, como Pánuco, Copala, Mesillas, Aguacaliente de Gárate, Zavala, El Verde, Tepuxta y la centenaria Concordia, Santa Lucía es una sindicatura más del municipio cobijado en la Sierra Madre Occidental.

UN PUEBLO DON DOS NOMBRES

Santa Lucía es una comunidad indígena que data de 1733, según cédula real, documento auténtico que ostenta dos sellos reales y determina que su nombre correcto es San Miguel del Carrizal y la cual fue fundada por 26 indios.

Clemente Pérez Labrador, presidente de la comuna de San Miguel del Carrizal y tesorero del aserradero ubicado en esa sindicatura, tiene este documento histórico.

No siempre el pueblo ha estado ubicado donde está ahora. Cerca del mismo existían las ruinas de lo que llaman Pueblo Viejo, origen de San Miguel del Carrizal.

En realidad, es la comunidad la que lleva el nombre de San Miguel del Carrizal y el pueblo tiene por nombre Santa Lucía. Nadie se molesta por ello y se festejan las fiestas de los dos santos: San Miguel Arcángel, jefe de la milicia celestial, el 29 de septiembre, y Santa Lucía, virgen y mártir, santa patrona de los ciegos, el 13 de diciembre.

En la iglesia, de reciente construcción, el templo da albergue a los dos santos.

ENTRE SIERRAS Y MONTAÑAS

Las comunicaciones han sido siempre el gran problema de los pueblos serranos. La construcción de la carretera a Durango, conocida como Matamoros-Mazatlán data apenas por alrededor de los treinta años, aunque el comercio entre Mazatlán y Durango ha sido permanente.

Antes de esta carretera, atravesaban la sierra cuatro caminos, uno conocido El Favor o de La Noria; el Camino de El Rey, el de Los Naranjos y el Camino de Chavarría o de Villa Unión, casi todos ellos, con excepción del de La Noria, interconectados.

El camino de Villa Unión pasaba por el poblado con el mismo nombre y por Malpica, Concordia, Camino del Rey, Chupaderos, Copala, Charcas, camino de

Pánuco, Santa Lucía, Durazno, Laureles, Ocote, El Palmito y el río Baluarte en sus límites con Durango.

Cree el viajero a Durango que Santa Lucía lo constituyen las pocas casas ubicadas a la orilla de la carretera. Y creen mal. El pueblo está hacia donde se oculta el sol, atrás de un cerro.

José González Lozano, dueño de una mina y conocedor del pueblo, dice que éste está encerrado entre los cerros del Venteadero, Del Águila y la Guasarca.

DE HISTORIA BREVE Y RECIENTE

Es donde José González Lozano quien nos explica la historia del pueblo de Santa Lucía o San Miguel Carrizal.

La comunidad consta de 17,888 hectáreas de tierra cerril, repartidas en 248 parcelas originalmente, la escolar, más quedan ciento sesenta y tantos, pues algunos comuneros se han muerto y otros se han ido del lugar.

Desde 1955 se suscitó un conflicto con los ejidos de El Palmito y La Petaca y acusaron a la secretaría de la Reforma Agraria de provocar invasiones con el propósito de despojar a la comunidad de sus tierras para ampliárselas a los ejidos.

Interpusieron amparos y no procedió la afectación. La superficie de la comunidad continúa igual.

En 1956-1957, los habitantes de Santa Lucía construyeron su iglesia; en 1959 se construyó el camino a las minas; en 1962 se instaló una oficina de correos; en 1964 se construyó la escuela primaria “Gral. Gabriel Leyva Solano”; en 1966, desde el Rincón de los Chirimoyos se lleva el agua al pueblo mediante 2 kilómetros 754 metros y 20 centímetros de tubería hasta llevar el líquido a cada una de las viviendas que hoy suman 129, en las que habita una población aproximada de 600 personas; en 1982 se introduce la energía eléctrica. Existió servicio de radiotelefonía rural, pero ya no funciona.

Santa Lucía no tiene cuestiones de valor histórico entre sus calles, como las tiene Concordia o Pánuco o Copala. Se sabe que después de que fue arrasada Concordia y otros lugares del sur de Sinaloa por los franceses, en represalia por la ayuda que impartieron a los antinvasores, Santa Lucía fue cuartel de los liberales el primero de mayo de 1865, donde realizaron una junta de guerra después de la cual determinaron ir a Culiacán por caminos extraviados.

EL METAL Y LA MADERA

Ahora, Santa Lucía vive de la minería y de la explotación de la madera. En menor proporción de la agricultura.

Son varias las minas que se explotan, entre otras, por las siguientes personas: Manuel Sánchez Flores, Salvador Ochoa, Gerónimo Zepeda, Francisco Espinoza, Lorenzo Félix, Luis Rosas y José González, el narrador.

El material se muele en la planta El Coco, donde se cobra a mil 500 pesos la tonelada más el movimiento del patio. Otros miles se pagan por el viaje del camión, tanto de la mina hacia la planta como de la planta hacia Torreón.

La comunidad está de plácemes ahora por el refuncionamiento del aserradero, situado delante de Potrerillos, por El Batel, en una de las partes más encumbradas de Concordia.

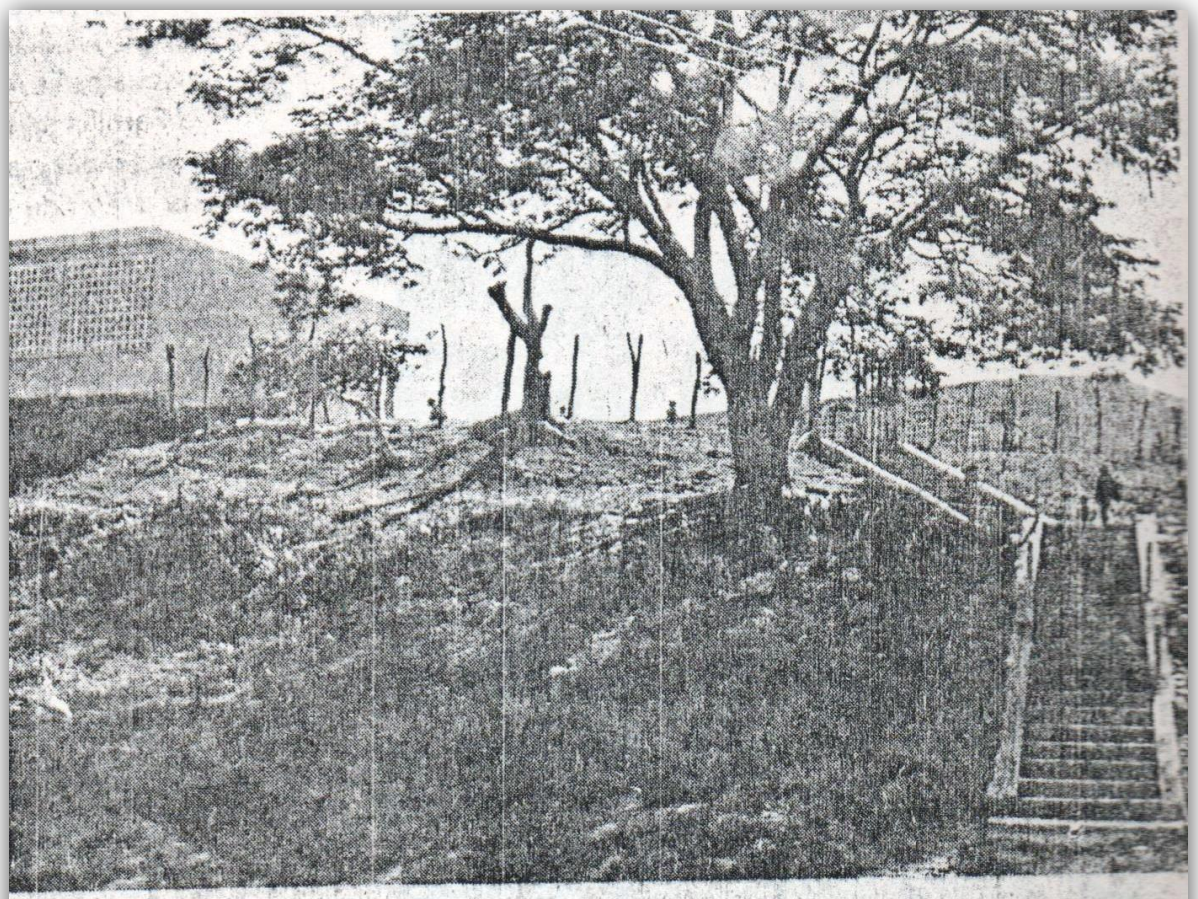
Ramón Garay, presidente de la Unión de Ejidos y administrador del aserradero, informó que esta industria recomenzó sus labores, en firme, la semana pasada.

Manifestó con cierto orgullo que la organización y forma de trabajar del aserradero ha sido reconocida por las autoridades federales, ya que por un lado, el ejido Platanar de los Ontiveros y la comunidad de San Miguel del Carrizal proporcionan la madera y son ellos mismos los beneficiados con el aserradero, aunque su administración sea independiente, un tanto privatizada.

Hace seis años que empezó por primera vez a operar el aserradero, pero dejó de funcionar por cuestiones administrativas. En él laboran cerca de setenta personas, desde la extracción hasta la transformación y el traslado del producto a Tepic, La Paz y Culiacán. Trabaja fundamentalmente, por ahora, sólo pino.

Tal es el panorama que presenta ahora este pueblo serrano, nueva sindicatura donde la familia predominante se apellida Pérez, Vizcarra, Labrador, Lozano, Rosas, Galindo, etcétera.

Así, entre la serranía, encontramos a Santa Lucía o San Miguel del Carrizal, con necesidades sí, pero con problemas leves de sobrevivencia y uncidos a la naturaleza.



ESCUELA.- En esta gráfica del reportero Juan Lizárraga, se aprecia la escuela de Santa Lucía, enclavada en una pequeña loma.

Zavala, un pueblo progresista

Conviven la arquitectura colonial, las casas hechas de adobe y la moderna

Juan Lizárraga Tisnado

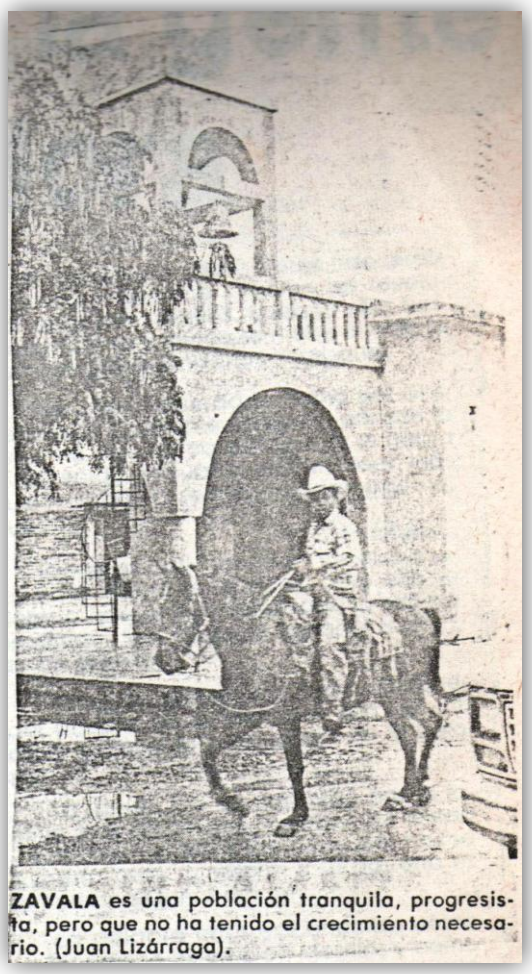
NOROESTE-Mazatlán, viernes 18 de enero de 1985.

El municipio de Concordia tiene sindicaturas con cabeceras cuyos pobladores tienen fama de laboriosos, de trabajadores, de “luchones” para decirlo con nuestras propias palabras.

Mesillas tiene la fama, pero en Zavala no se va a la zaga en el quehacer productivo.

Zavala está ubicado por el camino a Tepuxta, cerca de Concordia. La fecha de su fundación se nos pierde, pero debe ubicarse durante la colonia, pues nada indica que Francisco de Ibarra haya puesto sus manos o sus pies sobre estos caminos.

Las casas de Zavala, muchas de ellas (algunas son modernas), son una muestra de la arquitectura colonial: conservan las casas su ritmo arquitectónico. Algunas están a punto de desintegrarse.



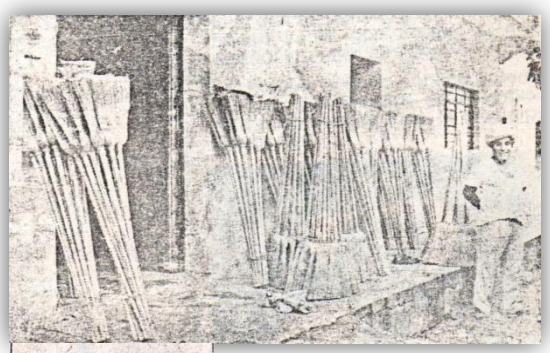
ZAVALA es una población tranquila, progresista, pero que no ha tenido el crecimiento necesario. (Juan Lizárraga).

TRES COMUNIDADES EN UNA

Concordia, por lo visto, es el municipio del sur de Sinaloa donde más predomina la comunidad como tipo de propiedad de la tierra y Zavala no es la excepción, pues la comunidad está dividida en tres predios: Zavala, Guatesón y Canutillo.

Ricardo Rojas, habitante de Zavala, señala que la división de predios no significa conflicto entre los comuneros, de ninguna manera.

UN PUEBLO PROGRESISTA



ENTRE las factorías e industrias que existen en Zavala se encuentra una fábrica de escobas de muy buena calidad. Hay también talleres de mueblería y granjas. (Juan Lizárraga).

En el pueblo de Zavala convive la arquitectura colonial, de techos de tejas, casas de ladrillos de adobe y la moderna: casas de material, algunas en plena construcción, símbolo de que el pueblo crece, señal de que hay progreso.

No puede ser de otra manera. Este pueblo tiene granjas de pollos y de puercos, tres talleres de mueblería, una tapicería y fábrica de muebles y una fábrica de escobas, además de la agricultura.

En esta sindicatura confluyen los habitantes de pueblos o ranchos como]El Comayal, Las Zapomas, Santa Catarina, El Zapote, Los Arrayanes, El Platanar. Parecen pocas las industrias pero también es pequeña la población.

En el Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico escrito por Eustaquio Buelna en 1877, a propósito de la división política de México en esa época, asienta que “El estado se divide en distritos, éstos en municipalidades, éstas en alcaldías, éstas en celadurías y éstas por fin se componen de una o varias rancherías”.

La República se componía de 23 estados. Sinaloa se integraba con cuatro distritos electorales, el primer de ellos integrado a su vez por Rosario, Concordia y Mazatlán. El distrito de Concordia tenía tres municipalidades: Concordia, Copala y la de El Verde. El Verde tenía tres alcaldías: la de El Verde, con 1,088 habitantes; la de Zavala con 1,054 y la de Tepuxta con 000.

ZAVALA, cabecera de la alcaldía, es un pueblo a la orilla derecha del arroyo de Concordia, tres leguas distintas de la ciudad de este nombre y cuartos de legua del Verde, por el otro”

Era Zavala. Hoy es cabeza de sindicatura del municipio de Concordia y, a pesar del progreso, su población no se ha multiplicado lo suficiente. El pueblo tal vez tenga los mismos habitantes que por aquel tiempo tenía la alcaldía toda.

Zavala, derivado su nombre de un apellido, cuenta con todos los servicios: agua, energía eléctrica, drenaje, servicio médico, un kínder y una primaria con el nombre del general Pablo Macías. Está pronta a recibir el teléfono para larga distancia.

Con todo lo anterior, Zavala no deja de ser un pueblo de agradable tranquilidad.

En Mesillas la gente es trabajadora

Esta tradición de trabajo la heredaron los Misiones Carmelitas

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, sábado 19 de enero de 1985.



En la madrugada, el vehículo que parte de Mesillas a Mazatlán semeja un mercado ambulante. Sus pasajeros llevan una variedad de productos que despiden múltiples olores, productos fabricados por ellos mismos, por sus manos laboriosas, para ponerlos al alcance de los gustos mazatlecos. Así ha sido por tradición.

Don Eustaquio Buelna, en 1877, escribió a propósito de Mesillas: “cabecera de la alcaldía, es un pueblo situado como a media legua de Concordia, en el camino de esta ciudad a Aguacaliente, y con cosa de 500 habitantes, muy laboriosos y dedicados a los negocios agrícolas.

La situación existe, persiste. Mesillas es hoy una sindicatura del municipio de Concordia, situada a cinco kilómetros de la centenaria ciudad, donde sus habitantes se dedican a múltiples y productivos quehaceres.

A nivel individual, familiar mejor dicho, los mesillenses se dedican al cultivo de la miel, a hacer queso y requesón, tamales, galletas, coricos.

Mesillas se destaca por sus talleres de muebles, hechos por los habitantes del pueblo, quienes además se dedican a la agricultura, principalmente la ciruela.



Seguramente esta tradición de trabajo la heredaron los Misioneros Carmelitas, los miembros que sembraron en Concordia el espíritu de laboriosidad que caracteriza a los concordenses, reflejado en sus muebles artesanales de la época de la colonia y en su apego a la música.

Mesillas tiene también aquel apego: de aquí han surgido dos bandas regionales y la familia Ortega, creadora de la marimba orquesta que lleva su nombre y con sede en Mazatlán.

LA HERRERÍA AGONIZA

Don Rodolfo Pérez Ontiveros ha sido una tradición en su fragua, pero los años ya no le permiten trabajar con el yunque. Sin embargo, de vez en vez toma los instrumentos y pone a trabajar la herrería.

A sus años, Rodolfo Pérez recuerda las excusiones que hicieron los revolucionarios por Mesillas, aunque sólo buscaban armas y nunca se metieron con la gente ni protagonizaron combates.

También recuerda lo dicho por el licenciado Clemente Vizcarra, porque lo escuchó, que cerca de Mesillas se había establecido un cuartel de los franceses, más que se sepa, no se metieron tampoco al pueblo.

Cierto es que abundan los ojos azules y los hombres blancos, pero ello se debe a que se ha conservado la sangre española. Son “güeros españolizados” los de Mesillas.

Tal es la verdad. Las construcciones del pueblo, en su mayoría, nos hablan de la arquitectura española de la colonia.

La iglesia fue reconstruida por la familia más abundante de Mesillas: Tirado y Lizárraga, apellidos a los cuales hoy se suman López, etcétera, y su patrona es Purísima Concepción.

La palabra crisis es conocida como un fenómeno externo en Mesillas y como tal sí afecta, pero no a su interior, pues le hacen frente con trabajo a nivel industrial y a nivel familiar.

Porque es fama pública, puede asegurarse que Mesillas es la sindicatura más laboriosa de todo el municipio de Concordia.

Concordia, ciudad con historia

En el sur de Sinaloa, la que ha tenido mayor presencia en el devenir histórico

- La “ciudad mártir” cumple 420 años

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, domingo 20 de enero de 1985.



RAMON CORONA.- El jefe de las Brigadas Unidas de Sinaloa y Jalisco, Ramón Coro- na, pernoctó en esta vivienda durante los aciagos días de la intervención francesa.

De las ciudades del sur de Sinaloa, sin lugar a dudas, es Concordia la que ha tenido más presencia en el acontecer histórico de México: vasijas, utensilios, piedras labradas, dan fe de una civilización prehispánica y de la existencia de indígenas conocidos como totorames. Francisco de Ibarra, al fundarla con el nombre de San Sebastián, dejó su huella generosa; los concordenses estuvieron presentes durante la Independencia, en las luchas de Reforma, no se diga en la intervención francesa y en la revolución.

Inseparable de su contexto, como municipio, Concordia recién conquistada se convirtió en emporio minero.

En el siglo XVII, los misioneros Carmelitas se aposentaron en Concordia, donde construyeron la capilla junto a su convento, conocido hoy como la Casa de Piedra, donde está la escuela de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

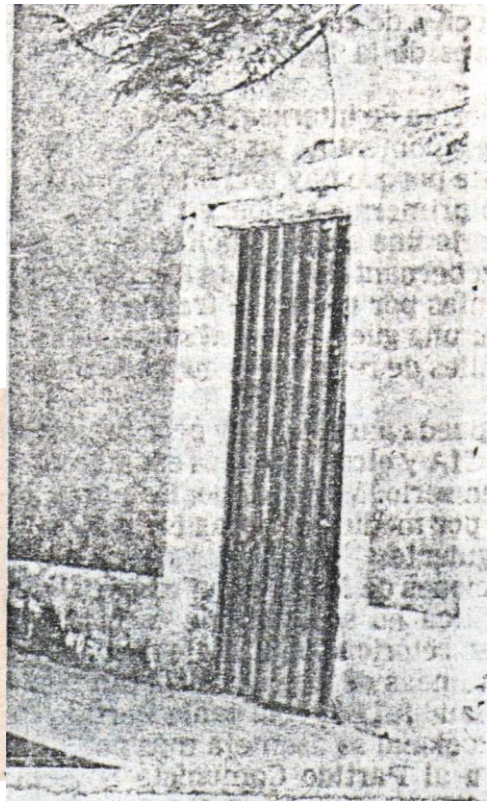
Al centro del poblado está la Iglesia de San Sebastián o la cantera convertida en arte, mágica visión de la ciudad a la distancia. Víctima de los fenómenos meteorológicos y de la ignorancia humana, la iglesia ha perdido algunos detalles originales y de gran valor histórico. La construcción de la iglesia se inició en el siglo XVIII más fue concluida hasta 1812.



CANTERA.- En las fachadas de algunas viviendas de Concordia se observan todavía, impecables, adornos hechos de cantera como el que muestra la gráfica.

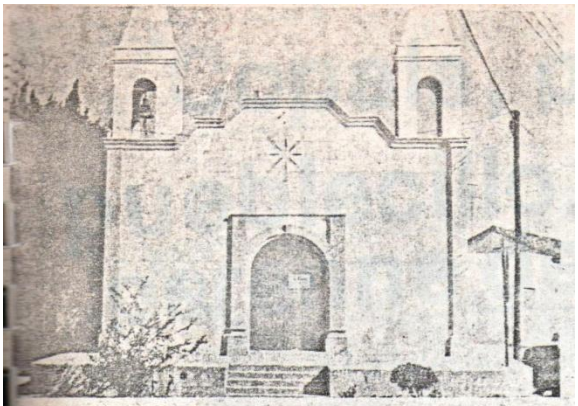
La iglesia tuvo como patrono a San Sebastián porque fue fundada el 20 de enero de1565, día del santo y tal nombre se puso a la ahora Concordia. Fue el 5 de septiembre de 1828 cuando recibió el nombre de Concordia, por decreto de la Logia Masónica del Rito Yorkino cuyos miembros se encontraban adueñados del poder político de Sinaloa.

Concordia, en las páginas de la historia, es conocida como Ciudad Mártir, pues en represalia por la ayuda que brindaron al ejército republicano, fueron incendiadas sus casas y violadas las mujeres, acto cruel y salvaje en el que sobresalió la valentía de una mujer llamada Encarnación Osuna de Valdez, quien enfrentó a los invasores y el profundo espíritu y convicción religiosa de Fray Bartolo Soto de la Paz, quien murió al no soportar que los franceses incendiaran la iglesia cuando él oficiaba una misa después de que con la santa custodia y el cáliz les pidió que la respetaran.



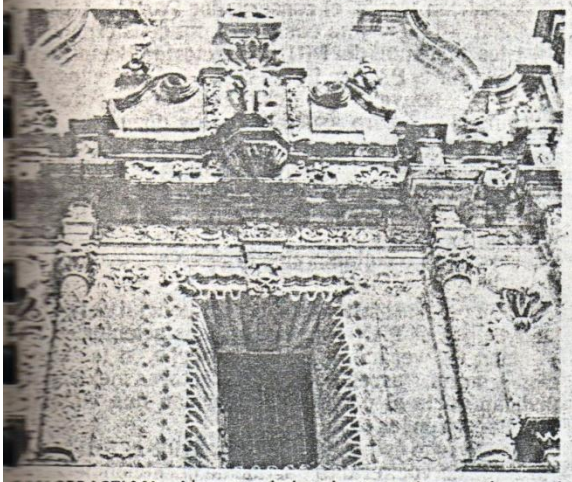
LA POSTA.- Este domicilio era el punto de llegada de diligencias y arrieros. Más de un siglo trabajó esta posta en Concordia y quizá dejó de hacerlo cuando las llantas de hule entraron en servicio aunque paradójicamente no exista ahora una central camionera en Concordia.

Concordia tiene riqueza histórica hasta en sus calles. La mayoría de las viviendas datan del siglo pasado, y algunas incluso de la época colonial, aparte de los edificios históricos.



LOS CARMELITAS.- Fueron los Carmelitas quienes instruyeron a los concordenses en diversas artes. Frente a su capilla tenían su convento hecho por completo de cantera, edificio que hoy se conoce como "La Casa de Piedra" y que en parte está ocupado por la preparatoria de la UAS.

Entre estas joyas arquitectónicas, además de los templos, se encuentra el Cuartel, que hoy funciona como cárcel, que fuera construido por el teniente coronel Ricardo Carrillo Carricante en 1888, el mismo que proyectó y construyó una parte del palacio municipal que se estrenó en 1910.



SAN SEBASTIAN.- Al centro de la iglesia se observa la imagen de San Sebastian. A los lados existían ocho apóstoles, los cuales fueron derribados por los ciclones por lo cual hoy estos lugares (cuatro a cada lado), se encuentran vacíos.



LA CASA DEL GENERAL.- En esta residencia vivió el general Manuel Altamirano "El Chango" Salazar, la cual conserva aún su aire colonial y se encuentra en buen estado.

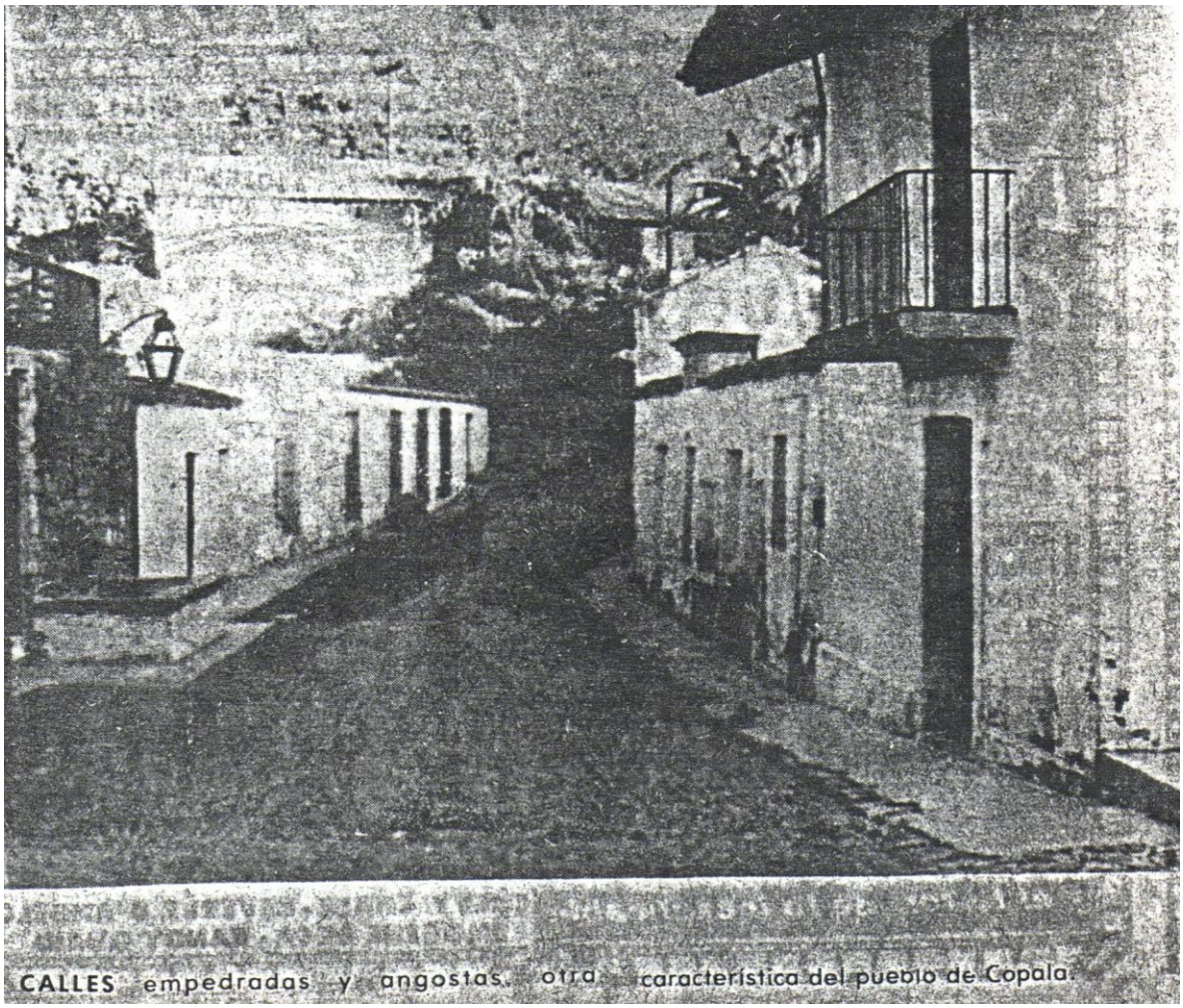
Hoy por hoy, Concordia es una ciudad que con 420 años de existencia, sobrevive en la tranquilidad, pues las enseñanzas de los carmelitas fructificaron y el concordense ha sabido encontrar en la tierra y en la madera, los medios adecuados para su subsistencia.

Copala, pintoresco pueblecillo, herencia perenne de la conquista

- La iglesia, su edificio principal
- Ganadería, su principal riqueza
- Sus calles, angostas y empedradas
- Cierta vez hubo “grande” epidemia

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, lunes 21 de enero de 1985.



CALLES empedradas y angostas, otra característica del pueblo de Copala.

Copala, perteneciente a la municipalidad de Concordia, estado de Sinaloa, es un pintoresco pueblecillo ubicado entre algunas ramificaciones de la Sierra Madre Occidental, como a 70 kilómetros de la costa y a 700 metros de altura sobre el nivel del mar.

En casi todos los pueblos de México es la iglesia su edificio principal, de mayores dimensiones y más antiguo —herencia perenne de la conquista—. La iglesia de Copala es una construcción de cantera. No se sabe a ciencia cierta cuándo se terminó su construcción, pues en el coro estaba la siguiente fecha: 1775, mientras que en la parte posterior aparecía otra: 1790 y es de suponerse que después de esta última fecha debe haberse construido la torre.

Se tienen noticias ciertas de que el marqués de Pánuco donó 200 libros de hojas de oro volador que fueron utilizadas para el colateral o altar mayor.

Las calles de Copala son angostas y empedradas. Sus casas de antiquísima construcción. En el centro del poblado están concentradas las de mayor antigüedad… Las casas siempre están adornadas con matas o arbustos florales, o faroles. Aunque la mayoría de la gente es pobre, siempre tienen pintada la fachada de sus hogares.

Entre las familias más antiguas de Copala se cuentan los Cañedo, numerosísima y con descendientes en toda la república, aun en el extranjero. Los Trewartha, los Cázares y los Acosta.

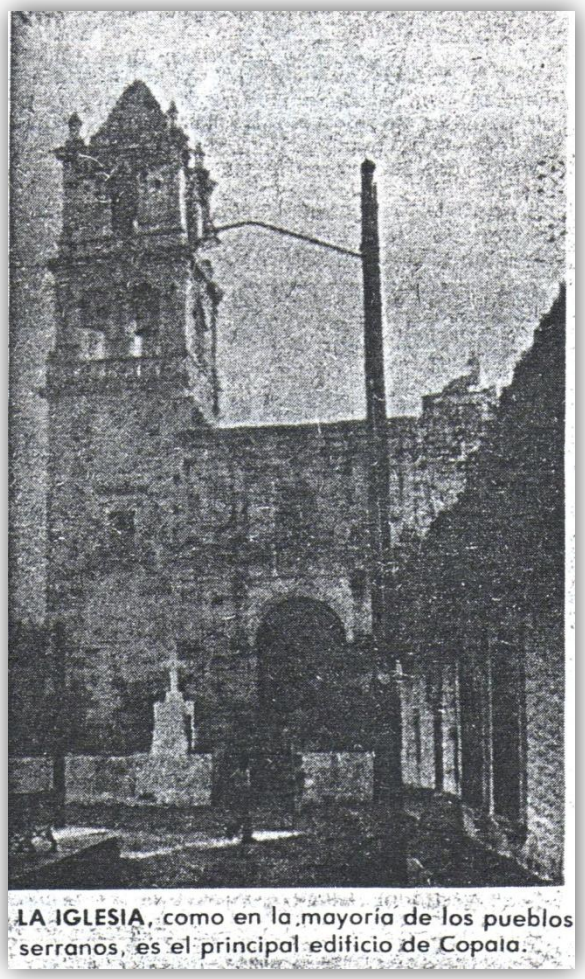
La principal fuente de riqueza de Copala, hasta hace unos cuantos años, era la minería. En algunas minas de los alrededores del poblado trabajaban hasta trescientos hombres.

Actualmente, la principal fuente de riqueza de Copala es la ganadería. Otra fuente de riqueza la constituye la explotación de maderas finas, principalmente. Los árboles frutales también abundan.

Por lo que respecta a la agricultura, ésta es pobre. Lo que se siembra generalmente no es para su venta, sino que lo destinan para consumo de ellos y de sus animales.

Entre los años 1849 y 1850, el mineral de Copala fue azotado por una terrible epidemia de cólera. Le llamaban el “grande” porque con anterioridad se había presentado otra epidemia de la misma índole, pero de características no tan terribles y a la que llamaron “el chiquito”. Cuando menos tres personas fallecían diariamente. Todos estaban atemoradísimos. Quien era atacado por la enfermedad, moría sin remedio.

Como en todos los poblados chicos, Copala tiene pocas diversiones: jugar a la pelota, al billar, paseos al campo o visitar las casas donde hay muchachas, esto en cuanto a diversiones para hombres, porque la de las mujeres es la misma que en los demás pueblos: charlar con los demás.



LA IGLESIA, como en la mayoría de los pueblos serranos, es el principal edificio de Copala.

Las tierras del santo patrón, San José, se celebran el 19 de marzo con quema de castillos, carreras de caballos, peleas de gallos, palo encebado, bailes públicos, etcétera.

En Semana Santa, el jueves por la mañana se prepara una cárcel con ramos de laurel. En ella se encierra a Jesús y por la noche lo velan; el viernes a medio día lo crucifican y por la tarde lo colocan en la urna. Durante la noche lo vuelven a velar. Viernes y sábado pasean a Judas por todo el poblado.

Cuando alguna persona fallece, todos los habitantes asisten al velorio, donde son obsequiados con cigarrillos, café, vino y hasta comida, cuando el muerto era "pudiente". A la mañana del siguiente día llevan al difunto a la iglesia y desde ahí, en hombros, al panteón, que está como a un kilómetro del poblado.

Así, poco a poco, entre anocheceres y amaneceres llenos de ilusiones, va Copala cambiando su fisonomía física y humana con el corazón de sus habitantes repleto de esperanzas.

(Los anteriores son extractos de un artículo que con el título "Copala" publicó Roberto Cañedo Fitch en la revista Letras de Sinaloa, en el año de 1965. Muchas cosas han cambiado en los últimos 20 años).

Presa de Los Herreros, una maravilla

Entre cerros, lejos de Pánuco y rodeada de añejos y largos pinos

Textos y fotos: Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, martes 22 de enero de 1985.



OASIS.- El municipio de Concordia no sólo cuenta con el atractivo de sus vestigios históricos que nos hablan de las luchas y sacrificios de sus habitantes en épocas difíciles, sino que también posee uno de los lugares de recreación más bellos del estado, como es la Presa de los Herreros, cuya construcción se remonta al porfiriato. [Juan Lizárraga]. Vea un reportaje sobre esta presa en la página 3-A.

La Sierra Madre Occidental es espléndida en paisajes. Los pueblos en sí son un deleite para la vista… los pueblos con sus caminos que suben y bajan cerros.

Pánuco es uno de estos pueblos… El camino de Pánuco es uno de estos caminos y más allá de Pánuco, el camino continúa montaña arriba. De terracería, angosto, accidentado. A veces se pierde de vista y el conductor queda ante el abismo, más abruptamente, el camino lo esquiva y agarra hacia un flanco.



PRESA DE LOS HERREROS.- Maravilla humana, porque se antoja incomprensible el traslado del material para construir esta obra y natural por estar entre los cerros, lejos de Pánuco y rodeado de añejos pinos.

Siete kilómetros de este camino, como a 1,800 metros sobre el nivel del mar…, siete kilómetros que si se acelera el vehículo se recorren en menos de una hora…, se descubre de súbito un paisaje mágico: un espejo de agua en el cual perpetuamente se contemplan los cerros.

Es la presa de Los Herreros, una maravilla humana que se une a la maravilla natural, en las inmediaciones de la sindicatura de Pánuco… Maravilla humana porque se antoja incomprensible el traslado del material para construir esta obra natural por estar entre los cerros, lejos de Pánuco y rodeada de añejos pinos.



UNA MARAVILLA.- Realmente es una maravilla, entre los cerros, y entre pinos, pero más bello es estar allí.

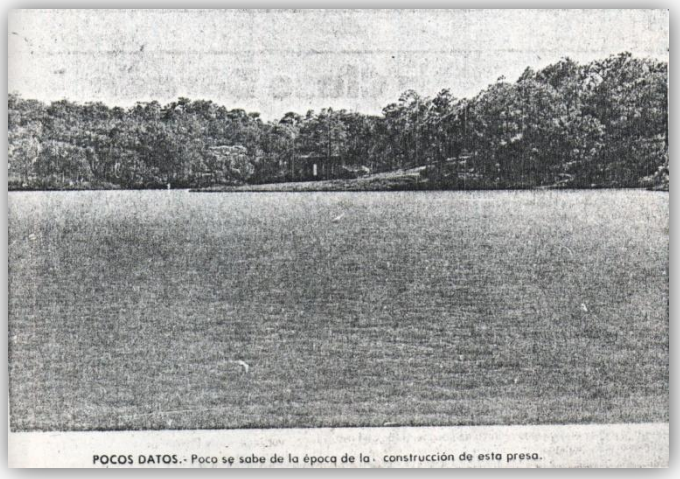
Poco se sabe de la época de la construcción de esta presa. Sólo se sabe que al inicio del porfiriato la construyó Cesáreo Puente para captar agua y derivarla luego por una tubería para aventarla hacia unos dinamos y producir fuerza motriz.

La presa capta las aguas del arroyo de Zaragoza, afluente del río Presidio.

DATOS TÉCNICOS DE LA PRESA

El 25 de marzo de 1922, el presidente de México, Álvaro Obregón, mediante decreto, otorgó autorización para explotar las aguas de esta presa a la Compañía Minera de Pánuco, que trabajaba

las minas El Faisán, Santa Rosa y Mina Grande.



POCOS DATOS.- Poco se sabe de la época de la construcción de esta presa.

Este decreto habla de “una presa llamada Los Herreros, de mampostería y piedra, de trazo rectilíneo, con una longitud de 108 metros y un espesor de 2 metros en su coronamiento, a una altura de22.50 metros; hacia el lado sur tiene una compuerta de dos partes que constituyen el vertedor. Cuenta con una toma situada en el interior del brazo de la presa que tiene tres departamentos; teniendo en planta la forma de una “V” (herradura) alargadas de esta forma continúa el agua por un túnel hasta una lumbrera que es construcción de mampostería de ladrillos.

“Desde el túnel continúa la tubería con un desarrollo de 3,565 metros siguiendo siempre por la línea divisoria de las aguas. A continuación se encuentra instalada una rueda Felton de 1.84 metros de diámetro de centro a centro, de cucharas y de 199 revoluciones por minuto.

“De la rueda Felton sigue el agua por un canal de mampostería. A la salida de este canal, las aguas unidas con las que aprovechamiento llamado “La Pica”, por un tubo de lámina de acero llegan hasta el fondo del tiro el “Porvenir” donde ponen en movimiento una turbina que acciona dos compresores de aire para los trabajos de perforación y de la turbina sigue el agua por un socavón hasta la Hacienda de Guadalupe, frente a la cual son devueltas las aguas al río Pánuco a 1.150 metros a partir de la tubería principal frente a un ramal que se llama Santa Rosa, hasta el piso donde se encuentra instalada una bomba “Koseroloraky” para desagüe de la mina.

LA NATURALEZA SE IMPONE

El malogrado sinaloense Enrique Félix, afirmó con certeza poética que “los hijos de Sinaloa somos hijos del paisaje” y no estuvo, todo indica, por la presa Los Herreros al escribir su imagen de Sinaloa.

El agua inmóvil, los pinos que la adornan, las montañas cubriéndola, es una visión escondida quién sabe contra qué maleficio.

Son siete kilómetros desde Pánuco cubiertos en cerca de una hora que se podría reducir tal vez a quince minutos si el camino se arreglara y convertirse en el sitio ideal para vacacionar los fines de semana.

El gobierno ha tenido intenciones de crear en el lugar cabañas turísticas cuya renta beneficiaría a los campesinos que se encargan de su mantenimiento. Han sido intenciones, nada más.

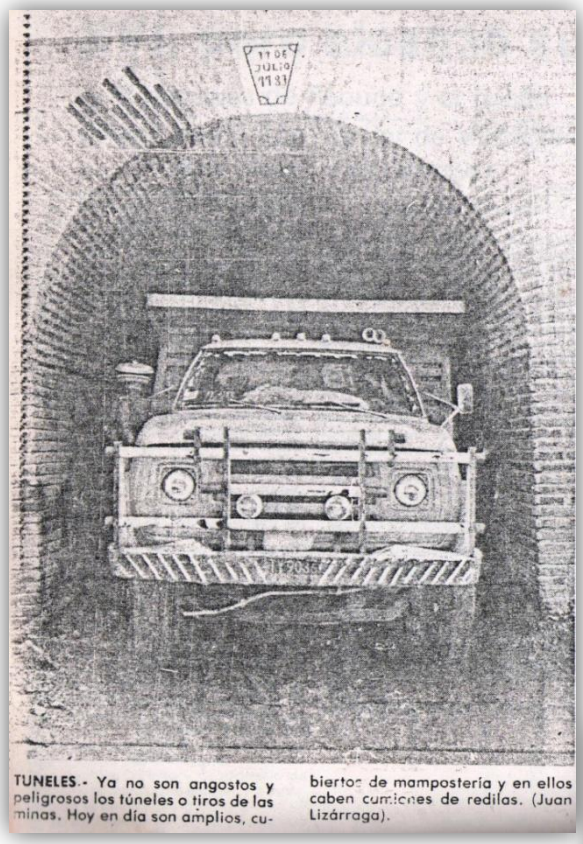
Sí. La naturaleza se impone.

La minería, ante grave crisis

Se han incrementado los costos de producción y en contrapartida baja el precio de la plata: G. Chávez

Textos y fotos: Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 24 de enero de 1985.



TUNELES.- Ya no son angostos y peligrosos los túneles o tiros de las minas. Hoy en día son amplios, cubiertos de mampostería y en ellos caben cumiones de redilas. (Juan Lizárraga).

Desde el 7 de abril de 1974, la Sociedad Cooperativa de Producción Minera Pánuco empezó la explotación de las minas de esta sindicatura y trabaja una planta de beneficio instalada en el poblado.

De principio, en cuanto que se trabajaba por el sistema cooperativista, platica el gerente de la misma, Guillermo Chávez, se nos auguró un rotundo fracaso, más la planta inició moliendo 120 toneladas diarias, con un nuevo molino aumentaron a 360 toneladas y hoy son 500 las toneladas que se muelen diario.



ALTIBAJOS.- La minería ha tenido altibajos desde el siglo XVI en que se inició su explotación, y actualmente enfrenta una aguda crisis. (Juan Lizárraga).

Por malos manejos, por cuestiones administrativas no hay problema, sin embargo, en estos momentos, la cooperativa minera pasa por una gran crisis, propiciada por lo siguiente: por la devaluación

del peso, los precios de los implementos han subido como en un 600 por ciento y en cambio, el precio del metal, de 11.80 dólares que llegó a costar la onza troy, ha bajado a 5.97 y está por bajar a 5.12, cuando en las condiciones actuales apenas se puede sobrevivir a 6 dólares la onza troy.

El material se extrae de diferentes minas que se llevan a una planta de beneficio y los metales son trasladados a una empresa de Torreón donde se funde para su venta en Estados Unidos.

Similar situación padecen las otras plantas, la Santa Rosa, Unidad El Coco y Copala. El mismo problema enfrentará la Mina del Coro y El Refugio, que pronto empezarán a funcionar.

Las causas que originan la crisis vienen de fuera, pues hay un número importante de reservas, al grado que de acuerdo a como se explotan actualmente, con esta producción, se pueden trabajan entre 50 y 100 años más.

El problema principal, pues, son los desplomes del precio, estamos a expensas del mercado estadounidense.

TRADICIÓN MINERA EN PÁNUCO

Desde la llegada de los primeros hombres blancos a estas tierras serranas, en 1565, se supo de las riquezas que guardan las montañas y a partir de 1568 empezó a explotarse la mina de Charcas, así como las de Copala y Pánuco.

En 1720 floreció la industria minera gracias a Francisco Javier Vizcarra, quien pobló y trabajó con entusiasmo las minas de Pánuco y la de El Tajo en Rosario.

Esta bonanza continuó hasta la independencia y resurgió durante el porfiriato cuando se construyó la presa Los Herreros. Entonces, las minas eran trabajadas por una empresa conocida como Compañía Minera de Pánuco, formada por socios españoles y trabajaba las minas El Faisán, Santa Rosa y Mina Grande, las cuales también fueron decomisadas por el gobierno provisional de Venustiano Carranza y dejaron de trabajar.

Poco tiempo duraron inactivas las minas, pues luego fueron trabajadas por la Compañía Explotadora de Metales Pánuco.

De 1927 a 1936 pararon y en este último año las empezó a trabajar la Compañía Minera de Pánuco que cerró por incosteabilidad en 1948. Después, la Compañía Minera y Metalúrgica de Occidente, a partir de 1961, trabajó seis minas

y el 7 de abril de 1974 tomó las riendas la Sociedad Cooperativa de Producción Minera Pánuco.

En los días laborales, los mineros y los carros que transportaban el material semejan hormigas entre los cerros y los angostos caminos… La laboriosidad y la organización no dan pie para el fracaso, pero desafortunadamente la crisis empieza a golpear fuerte.

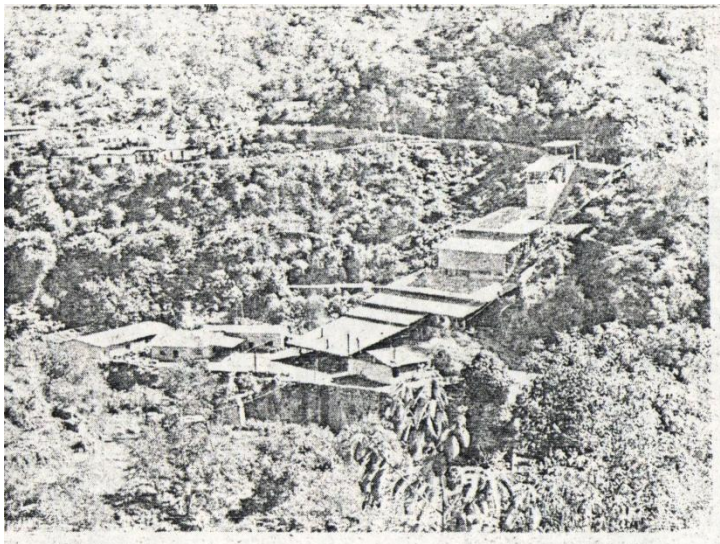
Guillermo Chávez sostiene que la única manera de subsistir es aumentar la producción, o sea, trabajar más duro, aunque la situación es muy desventajosa para los mineros.

La explotación de la minería data del siglo XVI, pero alcanzó su florecimiento en el XVIII

- El marqués de Pánuco y el faisán
- Aquí murió Francisco Javier de Vizcarra

Texts y fotos: Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, viernes 25 de enero de 1985.



MINA.- Vista aérea de la mina de Pánuco, fuente principal de sustento de las familias de esta bella población. (Juan Lizárraga).



ARQUITECTURA.- La mayor parte de las finc de Pánuco conservan su línea arquitectónica, milar a la de otros pueblos coloniales. (Juan zárraga).

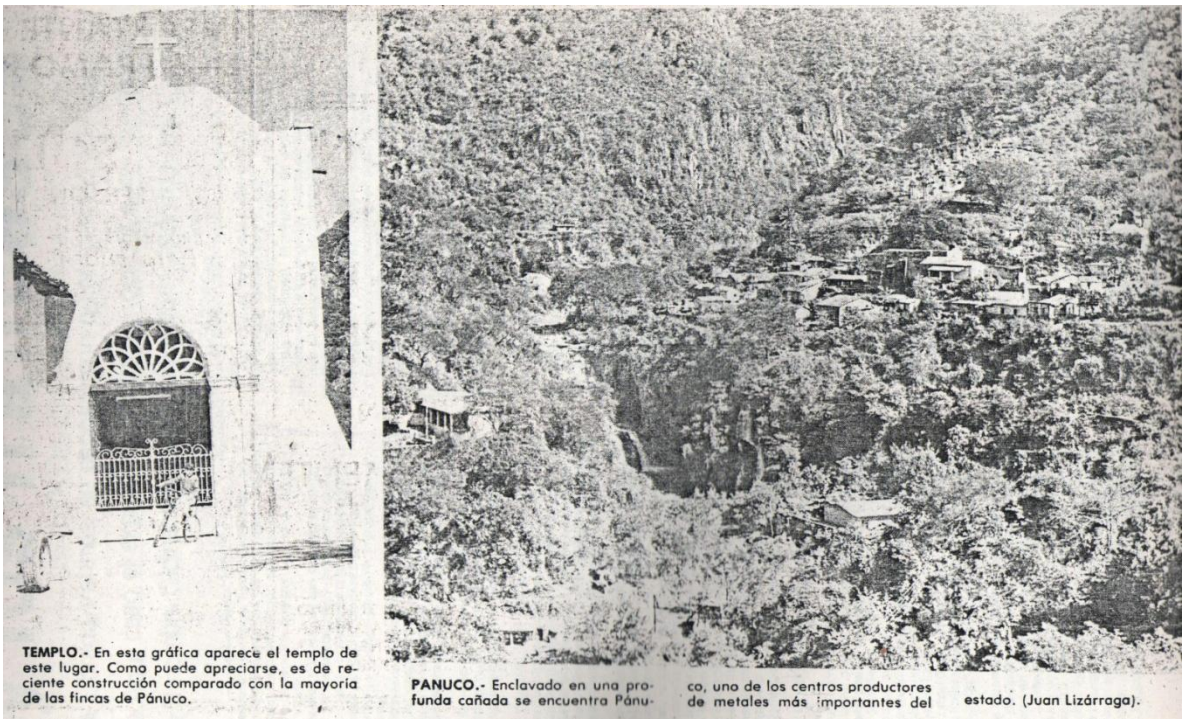
Fue don Francisco de Ibarra el más joven y bondadoso de los conquistadores de Sinaloa. En 1564 arribó a nuestro estado procedente de Zacatecas, después de fundar Nombre de Dios y La Guadiana (hoy Durango). Vino como gobernador de la Nueva Vizcaya e inmediatamente se apoderó de Chiametla, pues la terquedad y la bravura de los nativos no habían permitido el sometimiento al reino español.

Supo el conquistador magnánimo de la existencia de ricos yacimientos mineros en lo que hoy conocemos como Concordia, Copala y Pánuco.

Múltiples expediciones realizó Francisco de Ibarra hacia el norte de Sinaloa, incluso hasta más allá de las fronteras con Estados Unidos, pero finalmente vino a refugiarse en el mineral de Pánuco, pueblo de clima saludable, ubicado entre las montañas de la Sierra Madre Occidental, en sus faldas, como a 700 metros sobre el nivel del mar.

Aquí murió el fénix de los conquistadores y aquí fue sepultado. En su testamento pedía que en caso de morir en Chametla fuera sepultado en la iglesia de Concordia y si en Durango, ahí mismo por un tiempo, en la iglesia cerca del

altar mayor (y que su cuerpo se colocase temporalmente en la iglesia de Pánuco) para que después sus restos fueran trasladados al monasterio de Santo Domingo, construido por su tío Diego de Ibarra.



TEMPLO.- En esta gráfica aparece el templo de este lugar. Como puede apreciarse, es de reciente construcción comparado con la mayoría de las fincas de Pánuco.

PANUCO.- Enclavado en una profunda cañada se encuentra Pánuco, uno de los centros productores de metales más importantes del estado. (Juan Lizárraga).

Murió en Pánuco el 17 de agosto de 1575 y los historiadores ignoran dónde se encuentran sus restos. Unos suponen que aún yacen en las ruinas de la iglesia antigua del mineral; otros que en el monasterio. Habrá que investigarse.

Entre florecimiento y decadencia de la minería, Pánuco ha sobrevivido aportando su cuota para la historia.

La explotación de la minería data del siglo XVI, pero fue en el siglo XVIII cuando alcanzó gran florecimiento.

EL MARQUÉS DE PÁNUCO

Una leyenda marca el florecimiento de la minería en Pánuco, pero sea el licenciado Clemente Vizcarra Franco (QEPD), quien nos la narra:

"…y es la de un joven alférez, Francisco Javier de Vizcarra, originario de Vasconia, que perseguía a los temibles XIXIMES que asolaban las comarcas y quien en un despertar serrano emprendió la jornada por la áspera sierra; ante sus ojos europeos apareció la figura de una ave desconocida para él y ante lo desconocido levantó su arcabuz y disparó sobre el faisán, que cayó al pie del árbol espurpurando su bello plumaje. En su agonía, su aleteo postrer descubrió ante la mirada del hispano la plata limpia y en estado casi de pureza que el ibero partió

con su puñal, llevándose la señal de su destino que después recogió en las ricas vetas de lo que es y fue la rica mina de EL FAISÁN, cuyas corrientes de plata llegaron hasta el rey de España, quien en recompensa otorgó al afortunado alférez el título de Marqués de Pánuco".

Fue el marqués de Pánuco quien entregó las primeras y más valiosas aportaciones para la construcción de las iglesias de Rosario, Concordia y Copala.

La bonanza minera se prolongó hasta las luchas de independencia. Unos hermanos de don Miguel Hidalgo y Costilla trabajaban en las minas y al paso de José María González Hermosillo por Concordia, en 1811, entregaron barras de plata para la causa.

La minería decayó y resurgió durante el porfiriato, cuando se construyó la presa Los Herreros. La Compañía Minera de Pánuco, formada por socios españoles, explotaba varias minas. Esta compañía se vio obligada a dejar las minas, pues fueron decomisadas por don Venustiano Carranza y a través de Ramón F. Iturbe, jefe de los revolucionarios carrancistas en Sinaloa, se trabajaban. Las luchas revolucionarias hicieron a Carranza perder el poder, pero al instaurarse el orden fue reelecto y se hizo cargo de las minas la Compañía Minera y Metalúrgica de Occidente. La plata de las minas de Pánuco sirvió a los revolucionarios.

Así, paso a paso, con tropiezos, Pánuco sigue firme. Hoy, a través de la Cooperativa Minera Pánuco, desde 1974, las minas volvieron a dar vida al pueblo y la producción crece día a día, pero…

El Verde, Domingo Rubí y los franceses

- Librada Velarde, su esposa, con quien procreó 20 hijos
- Aquí casó el exgobernador, tras la derrota de los franceses
- El nombre original de esta comunidad: San Jerónimo del Verde

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, 28 de enero de 1985.



CASA donde radicó Domingo Rubí en El Verde. Al fondo, la antigua iglesia que servía de cuartel de los jefes republicanos. [Juan Lizárraga].

DOMINGO RUBI y el Capitán Antonio Barreda, abuelo y padre, respectivamente, de Natalia Barreda Rubí. [Juan Lizárraga].

Por la carretera a Durango, junto a Concordia, antes de abordar la serranía con sus minerales y maderas, está un camino pavimentado que conduce hasta la sindicatura de Tepuxta, que pasa por la de Zavala y por la de El Verde.

Durante los días hábiles, por ese camino, se alegra el ambiente a los estudiantes y las personas que piden “aventón” para trasladarse a la cabecera municipal, a estudiar, a hacer compras o a divertirse.

Hacia el oriente y hacia el poniente, imponentes, se miran los cerros.

Estos caminos y estos pueblos abrigaron a los republicanos valientes después de los ataques a los invasores franceses. El Verde, por ser lugar donde Domingo Rubí fijara su residencia, atrae singularmente la atención.

Es Natalia Barreda Rubí, nieta del chinaco excelso, maestra jubilada, quien nos platica la historia de esta sindicatura, comunidad por su sistema de propiedad de la tierra.

NOMBRE ORIGINAL: SAN JERÓNIMO DEL VERDE

Sin duda, un pueblo fundado después de la conquista, pues según títulos antiguos, la fundación ocurrió en 1646. El Verde fue bautizado con el santo que se festeja el día de su fundación: San Jerónimo, padre y doctor de la iglesia cuyas fiestas se celebran el 30 de septiembre.

Aparecieron entonces los apellidos Zamudio, Tejas, Saavedra, León, Piedra, entre sus primeros habitantes, que serían entre 20 y 30.

El pueblo ha nacido y crecido con la agricultura y con la ganadería. Aunque tiene una pequeña carpintería, son las dos primeras ramas de la producción las que lo han hecho pintoresco. Y progresista. Maíz, chile, frijol, tomate, son las principales especies que brotan de las tierras de San Jerónimo del Verde.

Todos los servicios básicos están satisfechos en El Verde. Su escuela primaria, cual debe ser, lleva el nombre de Domingo Rubí. La educación llega hasta la secundaria.

HAY MUCHO RUBÍ EN EL VERDE

Domingo Rubí no nació ni murió en El Verde, como se ha creído, se ha dicho y se ha escrito. Nació en Las Flores, pequeño pueblo cercano a Culiacán y murió en Mazatlán. Su niñez la pasó en Las Flores, su juventud en Pánuco, su

madurez en la lucha por la Reforma, en contra del invasión francesa y en El Verde, donde contrajo matrimonio.

Exactamente en la casa donde vive y nos platica doña Natalia, vivió también Domingo Rubí. En la esquina, “ahí donde está la iglesia vieja, se reunían los jefes republicanos muy seguido”, nos platica la nieta de Domingo Rubí.

Después del incendio de Concordia y otros importantes del sur de Sinaloa y de varias derrotas sufridas por los franceses en Veranos, donde cuarenta de sus compatriotas fueron pasados por las armas libertarias, peinaron la sierra buscando a Ramón Corona y a Ángel Martínez. Este último, enfermo, descansaba en El Verde. Hasta aquí llegaron furiosos los invasores, pero Martínez ya se había retirado a Los Naranjos. En represalia, incendiaron el pueblo y atacaron a los pobladores de El Verde.

En El Verde, “a los diez y siete días del mes de abril de mil ochocientos sesenta y seis”, Domingo Rubí, gobernador y comandante militar del Estado, hizo saber a sus habitantes el decreto de premiación a los miembros de las Brigadas Unidas de Sinaloa y Jalisco que se destacaron en los combates de Villa Unión y Concordia.

Terminada la invasión, a bordo de los barcos los franceses y traidores, Domingo Rubí contrajo matrimonio con Librada Velarde, con quien procreó 20 hijos, entre ellos Leovigilda Rubía, viuda del capitán Antonio Barreda, padres de Natalia Barreda Rubí.

En Concordia y más que nada en Culiacán, existe el apellido Rubí, en algunos casos de hijos ilegítimos de Domingo.

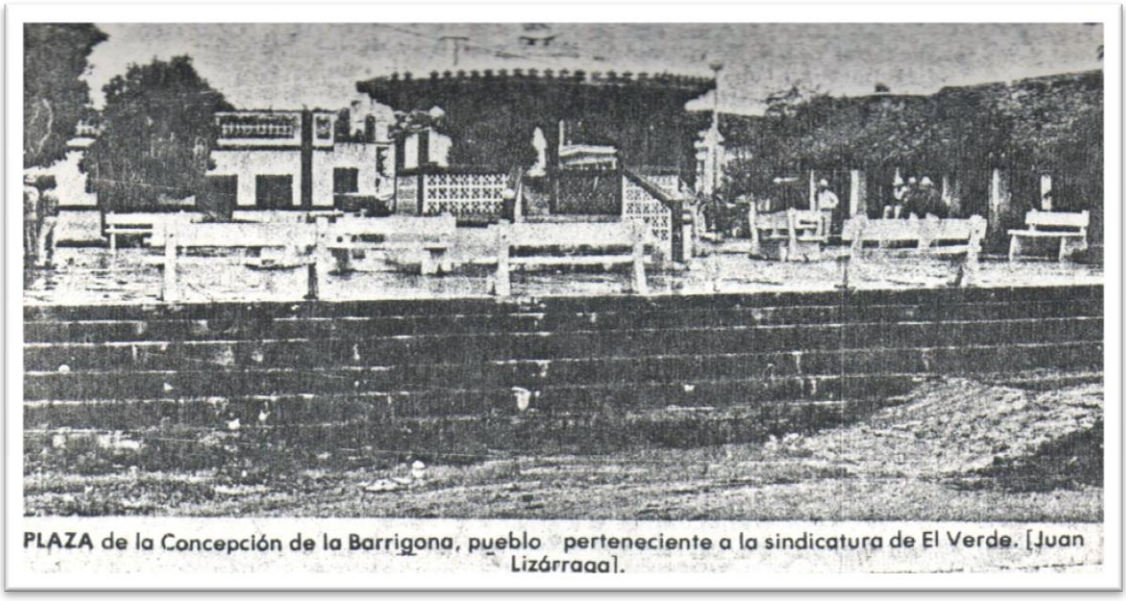
Estos recuerdos, estos hechos históricos, acuden a la mente al arribar a este pueblo pintoresco del sur de Sinaloa, en el municipio de Concordia.

DE LA CONCEPCIÓN A LA BARRIGONA

Un poco adelante, lastimera, descuidada, pobre, está La Barrigona, nombrada así por la perversidad de la maledicencia popular, como una derivación de la Purísima Concepción, santa patrona del poblado. Y si del acto y efecto de dar a luz, de concebir hicieron de La Concepción, La Barrigona, pues al cerro que está en frente del pueblo le pusieron El Barrigón.

Salvador Moreno, vecino del lugar, platica que los pobladores más antiguos de que se tenga memoria se apellidaban Osuna y Reyes, los cuales aún abundan ahí, junto con Zatarain, Ontiveros, Moreno y Rodríguez.

La propiedad de la tierra es comunal. La tierra, de la que sacan para su sustento a través de la siembra de ajo, papa, cebolla, maíz. Insuficiente es la tierra y no hay otro recurso. El pueblo se queja de su miseria, contrastante con la de los otros pueblos.



PLAZA de la Concepción de la Barrigona, pueblo perteneciente a la sindicatura de El Verde. [Juan Lizárraga].

¡¡¡ES CURANDERO HASTA DE MÉDICOS!!!

Fue la fama de la existencia de un “brujo” en La Concepción la que nos llevó a este pueblo. “Viene a verlo gente de todos lados del país, hasta de Estados Unidos y hasta médicos se vienen a curar”, dicen los decires.

Al llegar al pueblo, en un grupo de campesinos, al primero que nos encontramos fue al “brujo”, vestido como cualquier persona del campo, aunque de manera más pulcra. Nos invitó, amable, a su domicilio.

“Yo no soy brujo. Yo curo, curo con yerbas cualquier enfermedad. Aquí viene mucha gente, sobre todo aquella que después de operaciones no se alivian y los médicos ya no les dan alivio. Hasta doctores se vienen a curar”, nos dijo tranquilamente.

El arte de curar con yerbas se ha ido heredando en la familia, nos informó Salvador Reyes, y después nos habló de lo mismo que Salvador Moreno, de las muchas necesidades que tiene el pueblo, sobre todo de una clínica médica, pues no hay doctor en el lugar.

“Hace falta aunque sea una industria pequeña. Hay tierras, pero no son buenas. Se tienen que trabajar de sol a sol y los peones cobran muy caro”.

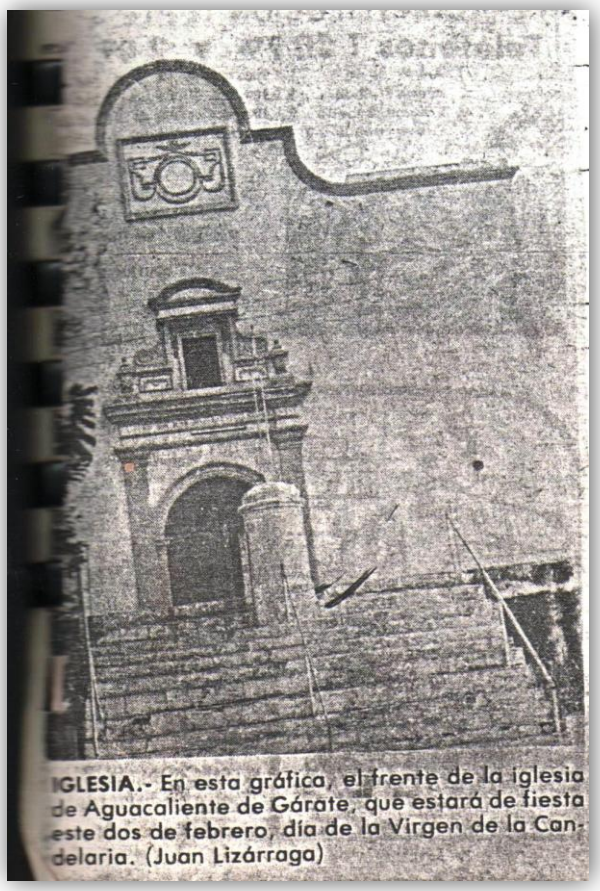
La Concepción es quizá el pueblo con mayores necesidades del municipio de Concordia.

Juan José Gárate llevó la bonanza a Aguacaliente

- Es, al sur, la última sindicatura de Concordia
- El Huajote, la comisaría más importante

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, miércoles 30 de enero de 1985.



IGLESIA.- En esta gráfica, el frente de la iglesia de Aguacaliente de Gárate, que estará de fiesta este dos de febrero, día de la Virgen de la Candelaria. (Juan Lizárraga)

Aguacaliente de Gárate es hacia el sur la última sindicatura del municipio de Concordia, pues por este lado limita con Rosario.

Luis Ortega, oriundo y radicado en este pintoresco y colonial pueblo enclavado en la pasada e la carretera Internacional, narra que Agualiente es un asentamiento muy antiguo que originalmente era una comunidad indígena. Su fundador se llamó José Pardo, además fue Juan José Gárate quien posteriormente llevó la bonanza a la población y ésta adoptó su apellido.



PRODUCCION.- Como puede apreciarse en la gráfica, la producción de maíz y otros alimentos fue buena, como lo prueba la gran cantidad de mazorcas de maíz puestas al sol en la plazuela de Aguacaliente de Gárate. (Juan Lizárraga).

A fines del siglo XVIII, Juan José Gárate, junto con Juan Valdez y

Abundio Vizcarra arribaron por estas tierras y crearon un paradero para atender a los viajeros. Un indígena enfermo solicitó sus auxilios y al recibirlos, como gratificación, les entregó barras de oro y les dijo el paradero de un tesoro con el cual se levantaron imponentes viviendas y la iglesia, que terminó de construirse en 1855, “a expensas de Juan José Gárate”, está dedicada a Santa Candelaria.

LA ESCUELA DE LA CRUZ

El 2 de febrero, Aguacaliente de Gárate estará de fiesta, pero las que se han tornado más interesantes son las religiosas y de ellas nos habla el párroco Manuel Flores Rodríguez, quien es también director de la Escuela de la Cruz de esta Diócesis ubicada en Aguacaliente.

La Escuela de la Cruz empezó a funcionar en 1977 y en ella se realizan retiros para campesinos y para obreros, sin dejar de lado a los profesionistas, a quienes les imparten pláticas sobre moral y buenas costumbres con el propósito de engendrar comunidades de apóstoles que extiendan el reino de Cristo entre los campesinos y los obreros.

Se realizan cinco reuniones por año para varones casados y posteriormente a sus esposas, por un lado, y por el otro, se imparten cursos para adolescentes, jóvenes y niños. El párroco enfatizó que ahora se está celebrando intensamente el Año Internacional de la Juventud a través de eventos deportivos y de misas dominicales para la juventud.

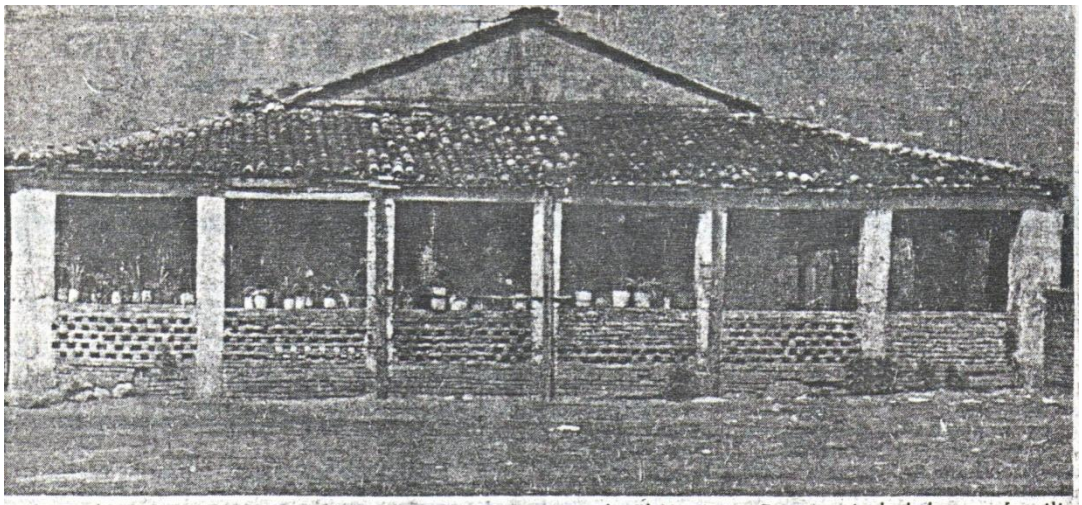
También se instruye a los jóvenes en el aspecto musical con el propósito de integrar una rondalla, pues se les imparten clases de guitarra, mandolina, acordeón y contrabajo. Ya existe una estudiantina infantil.

EL DÍA DE LA CANDELARIA

Es famosa de la fiesta de Aguacaliente de Gárate para celebrar el Día de la Candelaria, pero hoy empiezan a cobrar fama también las fiestas religiosas.

El padre Martín Flores dijo que durante las fiestas, diariamente se harán peregrinaciones de cada uno de los barrios. Los peregrinos llevan cohetes y se esmeran en el arreglo de sus barrios con banderitas multicolores.

Y hoy todo está listo para celebrar esta fiesta.

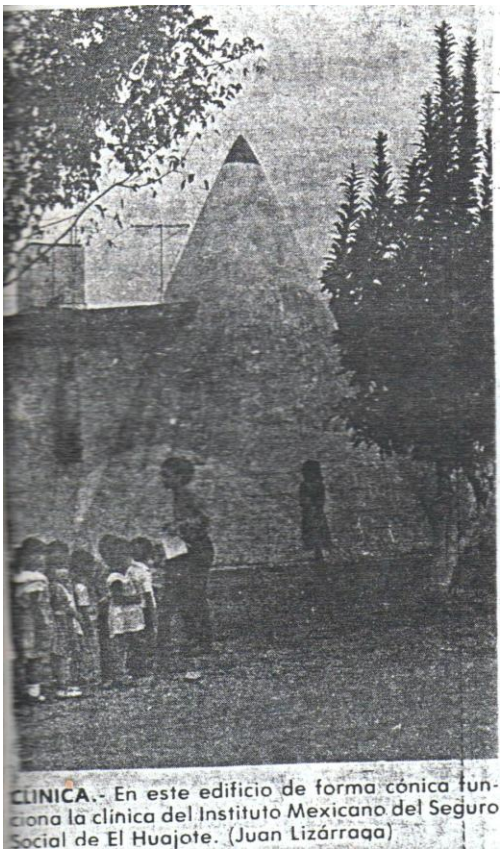


HACIENDA.- Esta vieja casona fue en un tiempo la hacienda de la que dependía la vida económica de El Huajote. Era propiedad de una familia de apellido Tellería. (Juan Lizárraga)

EL HUAJOTE, UN EJIDO TECNIFICADO

La comisaría más importante de la sindicatura de Aguacaliente es El Huajote, pueblo limítrofe con Rosario y es también el ejido más tecnificado de los 14 con que cuenta Concordia, pues 10 son comunidades.

El pueblo es joven y claro, más el ejido. Platica Marco Antonio Gil Bonilla, maestro de la escuela primaria del lugar, que hasta 1950 existió una hacienda (existe la vieja casona) de la familia Tellería, de la cual era cabeza don Francisco y quien tenía una vinata, una fábrica para hacer vino. Progresó esta fábrica e incluso por imitación se crearon otras en Aguacaliente. Este progreso atrajo a pobladores. La fábrica vino a menos, más el pueblo ya había encontrado su subsistencia en la ganadería y en la agricultura.



CLINICA.- En este edificio de forma cónica funciona la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social de El Huajote. (Juan Lizárraga)

En 1962 se crea el ejido con el otorgamiento de 106 derechos, uno de ellos para la escuela.

El pueblo ha tenido un desarrollo acelerado. Cuenta con los servicios básicos. Hace 20 años, CONASUPO instaló una bodega rural la cual da servicios a los ejidatarios; se cuenta con una fábrica de

muebles y con una granja de pollos de engorda llamada “La mujer del campesino” porque es administrada por esposas de ejidatarios. Esa granja recibe remesas de 3 a 5 mil aves cada dos meses y cuando el pollo crece se envía a los mercados de Mazatlán, Rosario y Concordia.

Perfectamente comunicado. El Huajote (nombre de un árbol raro en la región, parecido al sauce), a pesar de su juventud, despunta ya como el pueblo de desarrollo más acelerado entre los pueblos del municipio de Concordia.

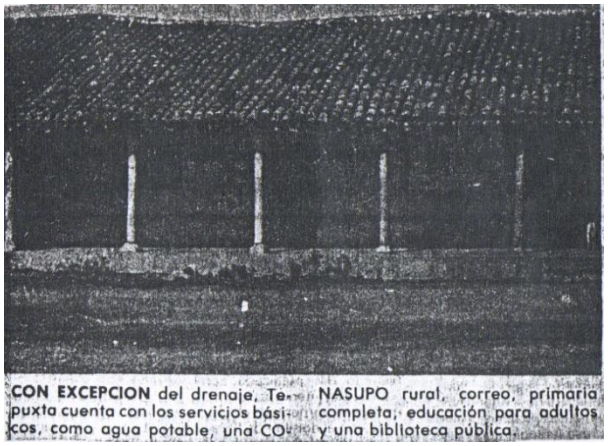
Tepuxta, lugar de piedras quebradizas

- Los pobladores conservan rasgos indígenas
- Piezas arqueológicas a sus alrededores

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, martes 5 de febrero de 1985.

En Tepuxta empieza el enigma. Los pobladores conservan rasgos indígenas y abundan en sus alrededores jeroglíficos, utensilios de caza y hogareños antiquísimos, ídolos de barro. En las márgenes del río Presidio, bordeando el cerro Zacanta, abundan estas piezas que mueven a creer en la existencia de civilizaciones indígenas de las que poco o nada saben los historiadores.



CON EXCEPCION del drenaje, Te- puxta cuenta con los servicios básicos, como agua potable, una CO NASUPO rural, correo, primaria completa, educación para adultos y una biblioteca pública.

Después de la conquista, cuando Tepuxta formaba parte de la Nueva Vizcaya, en 1602, los tepuxtas subsistían todavía como pueblo de indígenas bárbaros que ocuparon las minas de Maloya, Copala y Pánuco.

Héctor R. Olea investigó que “tepuxta” es un vocablo náhuatl que significa “lugar de piedras quebradizas”.

Tepuxta es la sindicatura de Concordia limítrofe con Mazatlán al sur y Siqueros y, separada por el río Presidio con El Recodo hacia el oeste, más el mejor camino de acceso, carretera pavimentada hasta la cabecera, es el ubicado por Concordia.



TEPUXTA es la sindicatura de Concordia limítrofe con Mazatlán, al sur con Siqueros y, separados por el río Presidio, con El Recodo hacia el oeste.

PIEZA ARQUEOLOGICA.- Abundan en sus alrededores las piezas arqueológicas, utensilios de caza y hogareños antiquísimos, ídolos de barro...

El pueblo, tal cual se conoce actualmente, lo más seguro es que haya sido fundado por los expedicionarios que fundaron Siqueros en el siglo XVIII.

Beatriz Tirado, maestra de la escuela primaria del lugar, se lamentó de que Tepuxta viva en el ostracismo por la carencia de fuentes de trabajo, ya que la herrería, sostén de varias familias, dejó de serlo a raíz de la muerte de Rodolfo Carvajal, quien administraba esta industria.

Las tierras comunales del pueblo tienen las aguas del río Presidio y del Arroyo Verde, pero no existe la infraestructura para llevarlas hasta la parcela y cuando llegan es porque se desbordaron de sus cauces y no les llevan más que tragedia con las inundaciones.

Con excepción del drenaje, Tepuxta cuenta con los servicios básicos como agua potable, una CONASUPO rural, correo, primaria completa, educación para adultos y hasta una biblioteca pública.

Dentro de la sindicatura de Tepuxta se encuentra San Juan de Jacobo, pueblo que se esconde con sus misterios en las faldas de la sierra, en un camino abrupto de terracería, donde la huella indígena es más evidente.

La historia prehispánica de estos pueblos está perdida, pues ni con Nuño Beltrán de Guzmán ni con Francisco de Ibarra, llegaron los españoles a estas tierras, sino muchos después, quizá dos siglos después.

Voraz jaguar que asolaba a la región fue cazado

Traía atemorizados a los serranos

Por Juan Lizárraga T.

NOROESTE-Mazatlán, 24 de junio de 1986.

Ya la gente estaba atemorizada por los daños que había causado. Que se comió como a ochenta cabezas de ganado, algunos perros descuidados y hasta a coyotes y lo hacía allá por la sierra, desde Concordia hasta Rosario.



Daba miedo salir al monte por el temible animal, pero la semana pasada pudieron los serranos dormir a gusto porque habían matado al animal.

Ángel Barraza, a quien tocó la fortuna de liquidar al felino, junto con "El Nene" Silverio Vizcarra y su hijo José, Nos platicó ayer en su casa de Mesillas cómo ocurrieron los hechos que empezaron hace como dos meses.

Sí. Hace más de sesenta días, los ganaderos empezaron a resentir la pérdida de animales, principalmente becerros y por los caminos aledaños se empezaron a ver huellas de gato grande. Y aparecían perros y coyotes despedazados.

Daba mucha guerra el animal, que era muy escurridizo, ya que nadie lo veía. Por ahí dicen que se le apareció a una mujer en la sierra concordense, pero nomás y no se sabe de otro que lo hubiera visto.

Y que lo empiezan a buscar. Dice Ángel que hubo veces en que hasta dieciocho gentes salían de cacería, incluso estaban por ir a conseguir trampas para agarrarlo. Y cayó.

ERA UN JAGUAR

El tigre es un felino que tiene la piel amarillenta y rayada, pero éste es un jaguar. Su piel, también amarillenta nomás que la tiene moteada. Es un jaguar.

Y llegamos al domicilio de Ángel Barraza, quien nos mostró la piel curtida del animal y orgulloso traía al cuello, colgado de una piola, un colmillo del jaguar.

El jueves en la tarde encontraron las pisadas y las siguieron, y vieron varias y otras huellas, luego, parecía como si el animal hubiera arrastrado algo y el rastro se perdía en una cueva, mejor dicho, en la rendija de lo que era una cueva.

Se acercaron, palpitante el corazón, tensos los músculos, apretando las armas y echaron la linterna a la rendija. No se vio nada, pero se oyó un rugido que los hizo estremecer. Y tras el rugido, los escopetazos.

El animal quiso salir, más le dieron un balazo en una garra.

Silencio. Se asoman a la cueva. Con muchas precauciones. Avientan la linterna y nada se ve. Abren la rendija. Se introducen y allí estaba agonizante el animal, junto a la osamenta de muchas de sus víctimas.

Tuvieron que abrir un hueco por otra parte de la cueva para sacar al hermoso animal que exhibieron en la plazuela para júbilo de los habitantes de Mesillas y para alegría de los ganaderos de los alrededores,

Y ahí estaba ayer el cuerpo del jaguar, que mide, sin cola, como 1.60 metros, como mal recuerdo para los dueños del ganado y como una anécdota que perdurará toda la vida en el recuerdo de quienes le dieron muerte.

El Banco de Crédito Rural acabó con la industrialización de la ciruela

- En Aguacaliente de Gárate dio vida a un “elefante blanco”
- “Cosme Tirado, ex diputado y ahora regidor, enemigo número 1”

Juan Lizárraga Tisnado

NOROESTE-Mazatlán, martes 17 de marzo de 1987.



TRABAJO.- Aguacaliente de Gárate es una comunidad dedicada al trabajo y famosa por la calidad de sus ciruelas. Sin embargo, se culpa del fracaso en la industrialización de esa fruta al Banco de Crédito Rural. (Avalos).

Al cambiar el candado de la bodega de la Planta Deshidratadora de Ciruela de Aguacaliente de Gárate, el Banco de Crédito Rural dio vida a un “elefante blanco” más y cerró las puertas a los productores para la industrialización del proceso de secado de la ciruela.

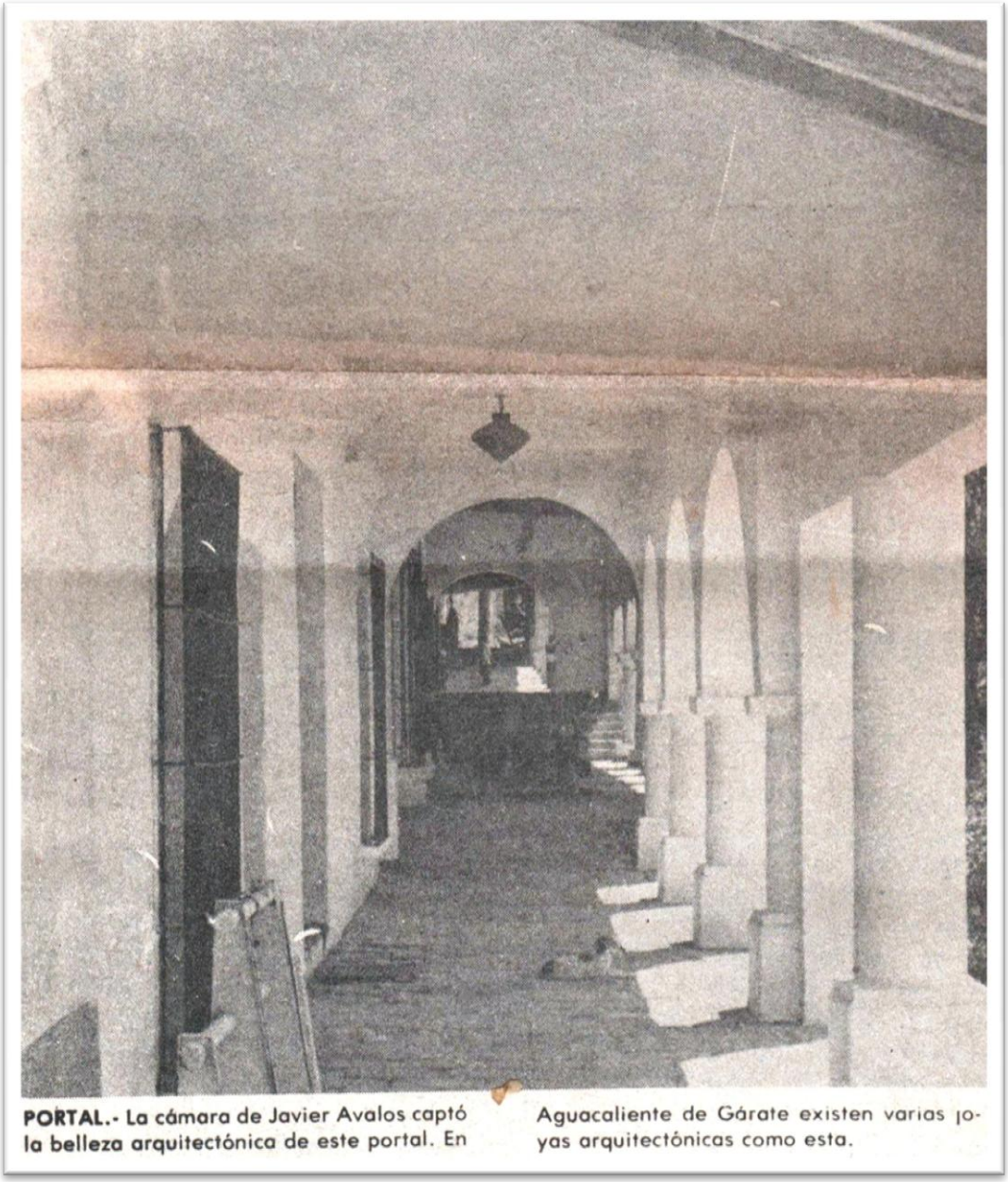
No hubo, en aquel 1981, ninguna explicación del cierre. La cosecha había sido buena, la planta no tenía ninguna avería y si quedó una pérdida de 500 mil pesos para el banco, fue porque no se comercializaron 17 toneladas del producto que se perdieron en la bodega inexplicablemente cerrada.

“Tiene fondo político”, nos dice Laurencio Tirado Olivas, quien como secretario auxiliar de crédito de Banrural, era el encargado de la planta en 1981. “Cosme Tirado, entonces diputado y ahora regidor del municipio de Concordia, fue el enemigo número uno”.

La planta deshidratadora fue construida por el gobierno del Estado y por la Comisión Nacional de Fruticultura (CONAFRUT), en 1980, último año del régimen de Alfonso Calderón, con inversión del PIDER, para entregarse a la comunidad de Aguacaliente con el pago del 10 por ciento del costo total.

Desde principio se calificó como obra “de relumbrón”, ubicada cerca del pueblo por la carretera Internacional, incosteable porque estaba destinada a trabajar solo dos meses al año, más los productores intentaron incursionar en el proceso de otros productos, como el mango, el chile, y fuera de tiempo porque se avecinaba el cambio de gobierno.

AGUA CALIENTE, LA CIRUELA Y SU HISTORIA



PORTAL.- La cámara de Javier Avalos captó la belleza arquitectónica de este portal. En Aguacaliente de Gárate existen varias joyas arquitectónicas como esta.

Aguacaliente fue fundado en 1675 por José Pardo, en un sitio que originalmente era comunidad indígena, cerca de donde hoy está el pueblo sindicatura.

Luis Ortega, charlador ameno, de memoria privilegiada e imaginativa, cuenta que su esplendor lo alcanzó a fines del siglo XVI, cuando los españoles Juan Valdez, Abundio Vizcarra y Juan José Gárate encontraron unas barras de oro con un plano que les regaló un aborigen, quien llegó al paradero que ellos tenían a pedirles auxilio porque se encontraba muy grave. En premio al comedimiento con que lo atendieron les dio el plano y encontraron el oro con el que empezó a construirse el pueblo que aún conserva esas casas coloniales, plenas de arte árabe que fue trasplantado directamente de España. En 1810 se construyó el parque y el 30 de enero de 1855 la iglesia donde se imprimió el nombre de Juan José Gárate y al pueblo se le agregó el apellido del mismo por los beneficios que aportó, célebre y famoso porque fue cuna refugio de Rodolfo Valdez "El Gitano", a quien se acusa de dar muerte al gobernador Rodolfo T. Loaiza en 1944; por sus mujeres hermosas y por la ciruela.

Obviamente, la ciruela la trajeron los españoles. Esta fruta es originaria de Transcaucasia y del norte de Persia. La conocemos. Hemos blandido con nuestros dientes su telilla fina para comer su carne jugosa hasta raspar el hueso leñoso en el que se encierra la almendra amarga. La hemos comido fresca, en conserva, seca, en jalea, en preparados refrescantes o en atole, no en el brandy, famoso en los Balcanes, que con ella se prepara. La conocemos roja y amarilla, pero hay de tres clases principales: europea, japonesa y americana, de las que se derivan ¡dos mil variedades!

Conforme creció el pueblo, se fue rodeando de ciruelas y los vecinos de Aguacaliente, desde siempre, han procesado la fruta de manera artesanal. Se cuece primero y hay que tener tino para darle la sazón correcta. Se prefiere la roja a la amarilla porque aquella tiene menos jugo. Dado el punto exacto de sazón, se le baña de sal, para darle sabor y acelerar el secado para terminar asoleándola en un tapete hecho de madera, principalmente carrizo, donde se deja al capricho de los rayos solares, de tres a cinco días. Y a venderse al mejor postor que llegue para llevarla fuera del estado o a Mazatlán, el mejor mercado para ciruela seca y fresca también.

La ciruela es abundante, pues la tierra árida de Aguacaliente es propia para su crecimiento y desarrollo. El peor enemigo del fruto es la lluvia o el cielo nublado, pues cuando el cielo se oscurece a fines de mayo o en junio, inmediatamente se madura y hay que procesarla. ¡Todos a trabajar! Pero a veces faltan brazos y hay ciruela que se pierde porque no se puede procesar a tiempo… He aquí la necesidad y utilidad de la planta secadora, de secado mucho más rápido y en mayor volumen que el del sistema artesanal.

LA PLANTA DESHIDRATADORA

Instalada en 1980, la Planta Deshidratadora empezó a trabajar la zafra de ese mismo año. El Banco de Crédito Rural otorgó préstamos a los productores para el funcionamiento y mantenimiento de la misma y pagó un adelanto a los ciruleros sobre el producto otorgado a condición de que una vez procesado y comercializado se les otorgaría el resto. Ese primer año, en la selección y proceso de la ciruela, se perdió como el 50 por ciento del producto. Hablando en términos de funcionalidad de la planta, los resultados fueron positivos, sin embargo, se sufrió una pérdida de 180 mil pesos.

En 1981, Laurencio Tirado fue nombrado por la comunidad como el encargado de la planta, a la vez que secretario auxiliar de crédito. La producción fue buena. A los ciruleros se les pagó totalmente el producto que iban entregando hasta un total de 17 toneladas que al venderse cubrirían las pérdidas que tenía Banrural por 500 mil pesos y el resto sería para los comuneros que deberían invertirlos en la misma planta si se quería. Más de pronto, sin avisar a nadie, llegó una persona enviada por Banrural y puso candado a la bodega… Se perdió el producto.

Hubo incertidumbre. Había compradores, pero la llave la tenía Banrural y los compradores se negaban a acudir a esa institución arguyendo que no querían batallar con el burocratismo… Se perdió el producto.

Varios días después, al encargado se le entregó una llave del nuevo candado. Era demasiado tarde. Nada se podía hacer… Se perdió el producto.

Y ahora, Banrural argumenta que los productores le deben 500 mil pesos de pérdida y los productores exigen a Banrural explicaciones del cierre de la bodega y la entrega de las ganancias que no se tuvieron por las 17 toneladas perdidas.

No hubo nunca explicación alguna. Representantes del banco prometían darla en asambleas que se realizaban en el pueblo, pero nunca se presentaron.

Todo acabó ahí. La planta iba a pasar a manos de los productores previo pago del 10 por ciento del costo, se le haría más productiva con el secado de mango y chile (se hicieron experimentos) pero pudo más la cerrazón oficial y nunca fue entregada por el gobierno por lo que nunca se pagó.

Y los productores, Laurencio Tirado, Miguel Castillo, el presidente de la comunidad, Claudio Gárate, Roberto y Adrián Castañeda, Alberto Pineda, la familia Hernández, Luis Ortega, todos, esperan una explicación y volvieron al sistema artesanal.

“Fue como la yunta del tío Librado: ofrecieron los bueyes y las carretas, pero no cumplieron nada. Por huir del gasto huyeron del provecho”, nos dijo Luis Ortega.

Y, ciertamente, huyeron del gasto y del provecho, tal vez por cuestiones políticas, para dar vida a un “elefante blanco” que improductivo se divisa desde la carretera Internacional.